

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, le admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

UN FALLO AUTORIZADO.

La *Iberia* dice que somos un partido sin popularidad; que no tenemos confianza en nuestras doctrinas; que nos hemos convencido de nuestra impotencia, de la insignificancia y nulidad de cuanto hemos trabajado por conseguir alguna representación, aunque no dice dónde; que los cadáveres no resucitan; que hemos dirigido proposiciones a otros partidos y hemos sido rechazados; que a esto nos hemos visto reducidos a por sí solos, de los manifestos y las listas de adhesiones y de abogados defensores; y por último, que vivimos dejados de la mano de Dios.

El periódico ministerial no da un paso que no le salga un gazapo: no pudiendo mirar a lo suyo porque es deplorable, mira a lo ajeno que le causa envidia. Así no es extraño verle atribuir a los estranos los vicios y defectos propios de su partido, consolándose así de las miserias y pobreza que trasluce en su famosa Tertulia. Como ayer era día de hablar de su rey, única ocupación sería que parece haberse encomendado a los periódicos ministeriales; y como ayer no podía hacerlo, porque se atravesaban aquellos funestos dos millones y medio, recibidos por adelantado y sin descuento; como no podía decir que esos dos millones y medio habían sido pedidos para pago del clero y de los maestros, ni había obtenido todavía los datos para demostrar que los diez mil duros del día de Reyes no habían salido de donde habíamos dicho; tomó otro entretenimiento y le emprendió con los moderados, para ver si distraía la atención de lo de la paga consabida. No había para qué, pues esta es la hora en que los lectores de *La Iberia* no saben una palabra del asunto, como no se hayan agenciado la noticia por otra parte.

El periódico ministerial pretende que nuestro partido no es popular. Si esta palabra es sinónima de populachero, nuestro partido ni lo ha sido, ni lo es, ni quiere serlo. Nuestro partido no ha anunciado nunca su advenimiento al poder tocando el himno de Riego, haciendo correr las tiendas, pronunciando discursos estrafalarios a las turbas desde la antigua casa de correos, celebrando banquetes hasta en Fornos, hasta en Fornos! nuestro partido no ha empezado ni empezará nunca su dominación borrando los nombres de las calles, para sustituirlos con los de los individuos de su seno, como han hecho siempre los progresistas, exhibiendo los nombres de sus nulidades, que *semper parietibus hoerent*; no ha comenzado por levantar estatuas a otras nulidades de seis pies; por apresurarse a inscribir el nombre de sus adeptos en las lápidas del salón de sesiones; por condecorar a las familias de los muertos con títulos pomposos; por laurear a sus poetas, y por otras ineptias análogas.

Nuestro partido es un partido formal, serio, de orden; por eso es incompatible con la populacheria y con cierta clase de músicos y danzantes. Por eso siempre que la nación cansada de progresismo, quiere entrar en formalidad y en la vida regular y de orden, vuelve a él la vista, como el único que puede darle lo que necesita. Porque es un partido formal y digno, jamás ha entrado en el poder aboliéndose indecorosamente años y sueldos no servidos ni devengados; por eso no ha entrado nunca premiando con ascensos, empleos y pensiones, crímenes como los del cuartel de San Gil; por eso, en fin, ha tenido siempre como norma de su conducta, no hacer nada que se pareciera a progresista. No es, pues, ni ha sido, ni quiere ser popular en ese sentido, ni lo será nunca.

Dice también *La Iberia* que no tenemos confianza en nuestras doctrinas y esto es lo más peregrino. Precisamente, si algo ha hecho la revolución, ha sido confirmarnos en nuestro convencimiento de que no hay otras para la buena gobernación del Estado. Si *La Iberia* reflexionase un poco más de lo que reflexiona y supiese algo más de lo que ahora sabe de partido moderado y doctrinas moderadas, habría encontrado en las circulares de su amigo el Sr. Sagasta, que con las doctrinas progresistas es imposible gobernar, y que si algo bueno han de escribir o decir los progresistas, tienen que acudir al vocabulario moderado: algunos artículos que envían a *La Iberia* sus experimentados amigos podrían también demostrarle la veracidad de lo que decimos.

Que nos hemos convencido de nuestra impotencia, añade el diario ministerial, y de la nulidad de cuanto hemos trabajado; que los cadáveres no resucitan, y que a esto nos hemos visto reducidos a pesar de la grandeza de nuestros manifestos, de nuestras listas, y que estamos dejados de la mano de Dios. ¡Infelices! Hablan de nuestra impotencia, cuando su partido tiene que arrimarse a la pared para no caerse; cuando para vivir tiene que arrimarse a Zerrano, Zavala, Izquierdo, Ros de Olano, Echagüe y otros vapuleadores del año 1856 y 1866; cuando nunca han podido hacer nada por sí solos, ni aun traer un rey, para lo cual ha tenido que ir Topete; cuando Zorrilla, el hombre de los puntos negros, ha tenido que aceptar el puesto de tercero o cuarto orden que le han señalado los unionistas; cuando son arrojados de palacio y tienen que callar; cuando, en fin, no cuentan con mas vida que la que les quieren conceder los unionistas. ¿Dónde está la impotencia? ¡Infelices! ¡Crean que mandan y solo son tolerados por unos días!

Eso de que los cadáveres no resucitan, no es cierto; sin esperar a la resurrección de la carne, salen de sus sepulcros; en prueba de ello, ahí está el partido progresista que resucitó hace poco mas de dos años, aunque con tanta poca vida, que ya está otra vez convertido en esqueleto y se desmenuza en huesos. Nosotros somos hoy mas, cien veces mas, mil veces mas que lo que eran los progresistas a principios de Setiembre de 1868. Cuantas veces nos han enterrado, hemos resucitado mas vigorosos que antes; ya verá *La Iberia* si resucitamos con fuerza. La última vez que resucitamos en 1866, tuvimos la generosidad de sacar a la misma *Iberia* del sepulcro en que yacía, y cuyas llaves y candados se había llevado el general Hoyos, que la enterró. Ya ve, pues, el diario ministerial, que resucitamos con tanta vida, que la comunicamos a los demás.

En cuanto a la grandeza, a las adhesiones y demás que *La Iberia* trata de poner en solfa, ya verá lo que sucede cuando llegue la ocasión; veremos entonces lo que exhibe el progreso. ¿Qué mas quisiera el periódico ministerial sino tener de su parte a la grandeza, para no encontrarse tan desairado en determinadas regiones! ¡sobre todo, cuando haga falta la grandeza femenina! Hay ciertas cosas que no deben nombrarse, y entre ellas figuran la mayor parte de las que menciona *La Iberia*; sin embargo, no se enmendará.

EL NOMBRAMIENTO DEL SR. PULIDO Y ESPINOSA.

Hace días, al noticiar a nuestros lectores, el nombramiento del Sr. Pulido y Espinosa para el vicariato general castrense, presentamos la serie de disgustos que había de sobrevenir, por la ligereza o desconocimiento profundo de nuestras leyes con que en esta materia se obraba por el ministerio de la Guerra; porque no nos era lícito dudar de modo alguno, de que el actual señor subdelegado castrense, que hoy ejerce el cargo de Vicario general por delegación del muy reverendo Patriarca de las Indias, había de permanecer impasible sin sostener su jurisdicción, tolerando despojo tan arbitrario, y por último, por la convicción íntima que tenemos, que de llevar esta cuestión hasta sus últimos límites, ha de producir una gran perturbación en las conciencias de los súbditos castrenses, porque la autoridad eclesiástica no puede permitir tan extraordinaria invasión de atribuciones, y aquellos pueden quedar perplejos acerca de cuál de las dos autoridades es a quien deben legítima obediencia, mientras se decide por quién corresponda sobre un nombramiento hecho contra toda la legislación vigente, así eclesiástica como civil, por mas que para nosotros no ofrezca duda.

En efecto, basta estudiar muy por encima la historia de la jurisdicción castrense, para convenecerse de que el ministerio de la Guerra, ni ha podido ni ha debido hacer dicho nombramiento, porque no debía ignorar, que no estaba en sus facultades, y por analogía al menos podía haberlo deducido con motivo de la consulta evacuada poco tiempo hace por el Consejo supremo de la Guerra a virtud del expediente instruido por otra intrusión de jurisdicción causada por los nombramientos de secretario y oficiales del vicariato hechos por el ramo de Guerra, consulta que, si nuestras noticias son exactas, que si las creemos, la mayoría de dicho alto cuerpo, evacuó opinando que no podían hacerse, y que eran de la única y exclusiva competencia del vicario general.

El origen de la jurisdicción castrense data en España de tiempo de Felipe IV. Deseo este monarca de evitar en cuanto fuera posible las consecuencias y perjuicios que en todo lo relativo al brazo eclesiástico pudiera ocasionar el continuo movimiento de los ejércitos, impetró de S. S. el Papa Inocencio X un breve que fué expedido en 26 de Setiembre de 1644, por el que se concedió a los capellanes mayores de S. M. que durante las operaciones de la guerra ejercieran por sí y por sus delegados toda y cualquiera jurisdicción eclesiástica para la dirección espiritual de los individuos de los ejércitos, jurisdicción, que después fué prorogada por el Papa Clemente XII, por su breve de 4 de Febrero de 1736, a instancia de Felipe V, concedida por tiempo de 7 años al dicho capellan mayor, y por el Papa Benedicto XIV en 2 de Junio de 1741 por el mismo tiempo, renovación que así ha venido haciéndose hasta nuestros días.

De aquí se deduce bien claramente, primero, que la concesión dimanó única y exclusivamente de la Santa Sede; y segundo, que lo fué a instancias de nuestros monarcas, porque no tenían facultades para ello y se veían en la imprescindible necesidad de solicitarlo de la Santa Sede, y tercero, que la concesión de Roma no era ilimitada, por cuanto no dejaba *ad libitum* la designación de la persona o personas que habían de desempeñarla, sino marcando S. S. de una manera clara y precisa los que la habían de obtener.

Así las cosas, siguió prorogándose esta concesión cada siete años, hasta que en Breve expedido en 10 de Marzo de 1762 por Clemente XIII, a instancia del Sr. D. Carlos III, se hizo a favor del patriarca de las Indias, que entonces era y fuese en lo sucesivo, ordenándose por dicho monarca en decreto de 11 de Mayo de 1762 fuera tenido por ley del reino, que es la ley 1.ª, tit. 6. lib. 2.ª de la Novísima Recopilación, como así mismo por real orden de D. Carlos IV de 18 de Diciembre de 1795 y auto del Consejo de 4 de Febrero de 1796, que es la ley 2.ª del mismo título y libro.

Desde esta época, pues, está la jurisdicción castrense aneja al patriarca de las Indias, sin que en ninguna de las concesiones hechas por la corte de Roma hasta nuestros días se haya designado otra persona que no sea la del referido patriarca.

Ahora bien, dados estos antecedentes, de cuya legalidad no es permitido dudar, porque son leyes vigentes en España, no derogadas espresamente, la primera pregunta que se ocurre es, muy obvia.

¿Ha podido el gobierno, *motu proprio*, sin anuencia de ningún otro poder, variar la legislación vigente en tan delicada materia, y solo por aquello de *ancoréate qua fungor* hacer un nombramiento, que en terreno jurídico es a todas luces ilegal? El gobierno, por un acto de su poder, ha podido estatuir doctrina diferente de la que está en vigor, sin obtener antes del Sumo Pontífice el Breve oportuno?

En cuanto a la primera pregunta basta conocer los principios elementales para no ignorar el muy conocido, que dice que *ninguno puede dar aquello para lo que no tiene facultades propias o concedidas por quien tenga poder suficiente para ello*. Obrar de otro modo sería una continua usurpación de facultades, y de aquí el mas deplorable desorden en la administración del Estado.

Para asegurar que este no tiene facultades para disponer, como lo ha hecho, basta con el estudio de los Breves pontificios, puesto que en ellos se ha tenido siempre sumo cuidado en designar la persona, que había de ejercer esta jurisdicción privativa, y por lo tanto mientras el señor Patriarca de las Indias ejerce su sagrado ministerio, solo a él o a la persona en quien delegare, corresponde el ejercicio de las facultades encomendadas al vicariato general castrense. El nombramiento del Sr. Pulido, bajo este punto de vista, es indudablemente ilegal.

En cuanto a la segunda pregunta, nuestra contestación es que el gobierno no ha podido, jurídica y canónicamente hablando, establecer otra doctrina, sentar otra jurisprudencia distinta de la vigente, ni hacer cosa alguna para conservar el mas rico diamante de sus joyas, el mas hermoso florón de su corona.

Los sillones del salón, despojados desde la víspera de la funda que los protegía de las travesuras de las moscas, estaban colocados en círculo alrededor de una mesa cubierta con tapete antiguo de terciopelo carmesí; inmediatamente a esta mesa un sillón colocado sobre un estrado improvisado, parecía dominar a la asamblea ausente aun. De vez en cuando, maese Gottlieb se sentaba en aquel trono de un día, y allí solo, sin testigos, estudiaba sus gestos, su actitud, y contemplaba lleno de ansiedad su propia imágen en el espejo.

Procurando conciliar en su fisonomía habitualmente jovial, la expresión del sentimiento y de la complacencia; quería que su cara al propio tiempo que llorase al muerto, hiciera a los vivos ofertas de servicio. No tanto por conformarse con las reglas de la etiqueta, como para corregir la viveza instintiva de su aspecto, estaba vestido de negro de los pies a la cabeza; llevando el respeto hasta reemplazar las hebillas de plata de los zapatos con otras de acero empapado. No era esto todo. Para lisonjear a los herederos, cuya clientela quería obtener, había preparado en la pieza inmediata una elegante refacción; sobre un mantel de una blancura deslumbradora, hallábanse dispuestos con coquetería, fr-

había desmenuado cosa alguna para conservar el mas rico diamante de sus joyas, el mas hermoso florón de su corona. Los sillones del salón, despojados desde la víspera de la funda que los protegía de las travesuras de las moscas, estaban colocados en círculo alrededor de una mesa cubierta con tapete antiguo de terciopelo carmesí; inmediatamente a esta mesa un sillón colocado sobre un estrado improvisado, parecía dominar a la asamblea ausente aun. De vez en cuando, maese Gottlieb se sentaba en aquel trono de un día, y allí solo, sin testigos, estudiaba sus gestos, su actitud, y contemplaba lleno de ansiedad su propia imágen en el espejo.

Procurando conciliar en su fisonomía habitualmente jovial, la expresión del sentimiento y de la complacencia; quería que su cara al propio tiempo que llorase al muerto, hiciera a los vivos ofertas de servicio. No tanto por conformarse con las reglas de la etiqueta, como para corregir la viveza instintiva de su aspecto, estaba vestido de negro de los pies a la cabeza; llevando el respeto hasta reemplazar las hebillas de plata de los zapatos con otras de acero empapado. No era esto todo. Para lisonjear a los herederos, cuya clientela quería obtener, había preparado en la pieza inmediata una elegante refacción; sobre un mantel de una blancura deslumbradora, hallábanse dispuestos con coquetería, fr-

había desmenuado cosa alguna para conservar el mas rico diamante de sus joyas, el mas hermoso florón de su corona. Los sillones del salón, despojados desde la víspera de la funda que los protegía de las travesuras de las moscas, estaban colocados en círculo alrededor de una mesa cubierta con tapete antiguo de terciopelo carmesí; inmediatamente a esta mesa un sillón colocado sobre un estrado improvisado, parecía dominar a la asamblea ausente aun. De vez en cuando, maese Gottlieb se sentaba en aquel trono de un día, y allí solo, sin testigos, estudiaba sus gestos, su actitud, y contemplaba lleno de ansiedad su propia imágen en el espejo.

te hasta el nombramiento del Sr. Pulido, o sea hasta el 26 de Diciembre último, hecho sin conseguir la correspondiente concesión del Santo Padre.

Hemos dicho que el origen de esta concesión fué un acto espontáneo de la corte de Roma hecha a favor de nuestros católicos monarcas, y en el deseo, muy natural en los Sumos Pontífices, de atender con el mayor cuidado y vigilancia a todo lo que, dependiendo de su autoridad, perteneciera a los reales ejércitos. Pero concesión limitada, que nadie se ha atrevido a traspasar, porque fijaba la persona que había de ejercer tan elevado cargo y el tiempo por el que se concedía.

En cuanto a las personas, los Breves citados y los demás expedidos por los Papas, designaban, sin dar lugar a duda, primero a los capellanes mayores de S. M., y después al que en aquella época fuera patriarca de las Indias, y a los que en lo sucesivo lo fueren.

Con arreglo a esta limitación, el nombramiento del Sr. Pulido y Espinosa no ha podido, no ha debido hacerse. El gobierno se ha escudado en sus facultades, ha cometido una verdadera usurpación de atribuciones.

El Sr. Pulido podrá ser el capellan mayor de palacio, pero no es el patriarca de las Indias, y por lo tanto, si el Sr. Pulido como sacerdote tiene la conciencia de tal y rinde el culto y la obediencia que debe a los sagrados cánones y a los mandatos del Soberano Pontífice, no debió admitir tal cargo, debió renunciarlo y no ejercer acto alguno que pueda corresponder a la jurisdicción castrense, que solo al vicario general castrense corresponde y en este concepto al señor patriarca.

La segunda limitación que contienen los Breves es en cuanto al tiempo de duración, y así lo han respetado todos los gobiernos que se han sucedido, como lo prueban los mismos documentos. Así también lo ha considerado y respetado hasta el gobierno de la revolución, porque en verdadero periodo revolucionario vino la concesión del Sumo Pontífice prorogándola por otros siete años.

Por consiguiente, siendo el gobierno revolucionario lógico en su conducta con la Santa Sede, antes de despojar al patriarca de su jurisdicción castrense ha debido concordar con Roma sobre el particular. Nada ha hecho que se sepa, y por consiguiente, bajo este otro punto de vista, es de ningún valor ni efecto el nombramiento de que nos ocupamos.

Las consecuencias que de este paso tan impremeditado puedan resultar han de ser bien tristes; grande la perturbación en la Iglesia castrense si el Sr. Pulido se obstina en desempeñar un cargo para cuyo desempeño no está autorizado legítimamente. Querier el gobierno sostener el nombramiento hecho, vale tanto como querer desconocer los límites de las potestades eclesiásticas y civil, esto sin tener presentes las armas tan terribles de que puede valerse la eclesiástica, y que dentro de sus legítimas atribuciones puede esgrimir y esgrimirá ciertamente como lo juzgue oportuno.

Y si por desgracia, en la jurisdicción castrense llegara el caso, siempre sensible, de que la persona que realmente ejerce este cargo, y en el tristísimo cumplimiento de su deber lanzara las censuras que la Iglesia tiene reservadas, ¿qué haría el gobierno? ¿Se creería también con potestad para levantarlas?

Y si lo que no es de esperar de sacerdotes católicos, hubiera uno tan solo que, desobedeciendo las órdenes de su verdadero jefe y cumpliendo las del Sr. Pulido, las pusiera en ejecución, ¿qué valdrían tendrian estos actos, puesto que, *ipso facto*, quedaba suspenso del ejercicio y retiradas todas las licencias espirituales?

Este caso está muy próximo; ya hemos insertado la circular del señor subdelegado, del 4 del actual, y si esto se lleva a ejecución, tendrán lugar continuos y graves conflictos.

Al gobierno es a quien interesa en primer lugar evitárselos.

De nuestro colega *La Política* copiamos el siguiente artículo:

CUESTIONES PALACIEGAS.

Y si de la cuestión de paga pasamos a la cuestión de la servidumbre régia, en la prensa progresista y en la prensa radical, vemos desgraciadamente confirmadas, y aun corregidas y aumenta-

das, flambres y botellas de vino añejo cubiertas de un polvo secular. Nada parecía demasiado a maese Gottlieb para honrar la memoria del conde Segismundo y festejar dignamente a sus herederos.

El conde Segismundo de Hildesheim había sido toda su vida lo que se llama en Inglaterra un *humorista*, y lo que en Francia y en España se llama un original. De seguro Sterne le hubiera amado; y Hoffman debió conocerle. No queremos decir que el conde Segismundo fuese uno de esos caracteres raros que no pueden decir, ni hacer cosa alguna como los demás, y que bien por instinto o por cálculo, dejan ver en todas ocasiones su imperturbable escentricidad; lejos de eso, era sencillamente un hombre de corazón tierno, de ánimo soñador, en fin, uno de esos caracteres dulces y melancólicos, cuya sencillez a toda prueba, toma el nombre de locura entre las gentes bien criadas. Había pasado sin ruido sobre la tierra, deslizándose como una sombra.

Una pasión única debía decidir de su existencia entera. En la universidad de Heidelberg, extraño a las costumbres de su edad, huía de los placeres familiares a los estudiantes, y se complacía en la soledad. En lugar de encerrarse por la tarde en una taberna para fumar, beber cerveza, cantar canciones patrióticas y discutir la suerte de todas las monarquías de Europa; el conde iba a ver la puesta del sol.

Todos los días, en toda estación salía por las tardes de la ciudad, se dirigía a una colina inmediata; después cuando había visto al sol ocultarse en el horizonte, unas veces vestido de oro y púrpura, y otras cubierto de una capa de niebla, volvía a pasos lentos, prestando el oído a los rumores confusos que llenan la campiña a la caída de la noche. Tales eran las fiestas, las distracciones de su juventud; otras muchas conozco que cuestan mas y valen muchísimo menos.

Una tarde, ya de vuelta, al atravesar un arrabal, oyó una voz dulce y fresca, que salía de un piso bajo. Era el mes de Mayo; la ventana abierta y adornada de flores, dejaba llegar hasta él todas las modulaciones de una melodía deliciosa. Era una armonía sencilla y tierna, grave y triste, como todos los cantos primitivos, una de esas canciones que llevan el sello de una inefable melancolía, cuyo autor queda desconocido, o mas bien, que no tienen autor: melodías eternas, primeros cantos de la creación, que solo se conservan en los campos, y que entonan con voz lenta los labradores al abrir los surcos. Sorprendido y encantado, Segismundo se detuvo: luego dirigió al aposento una mirada ávida y curiosa. Una joven estaba sentada al piano; y a la luz de una lámpara distinguió sus facciones; era hermosísima.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se alonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Gto. inditio, o sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo suscripciones en Ultramar, en la Administración, se servirán las

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chapal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 286.

das, cuantas noticias dimos ayer acerca del campo de Agramante en que el radicalismo ha convertido el palacio de Carlos III:

«Ayer, dice *El Eco del Progreso*, se presentó en la Tertulia progresista el ayudante que fué del general Prim, Sr. Moya, para anunciar que ayer mismo tambien pareció que fueron despedidos por el general Zavala, jefe del cuarto militar del rey, todos los ayudantes de S. M. de procedencia progresista, incluso el huérfano niño del conde de Reus.

Interpelado acerca de este hecho el general Zavala por el brigadier Crespo, parece que el primero se cuadró y manifestó que a un teniente general no se le dirigian interacciones por un brigadier.

Entonces el Sr. Crespo se colocó en su terreno de obediencia, extrañando, no obstante, tan brusca despedida, esplice ble solo por la falta de los nombramientos, aunque todos los ayudantes habían sido designados personalmente por el rey. El general Zavala contestó, según nos refieren, «que si no tenían nombramientos del rey los separaba, y si lo tenían tambien».

La anterior noticia produjo la alarma que era natural, y que se aumentó cuando el Sr. Vizcaino ratificó el relato del Sr. Moya.

Los Sres. Gomez Rubio, Salmeron, el coronel señor Carmona y otros socios pronunciaron enérgicos discursos, anatematizando como merece la conducta del general unionista que hoy se halla al frente del cuarto del rey, después de haber sido el perseguidor del que tantos esfuerzos hizo para traer la dinastía actual.

Si, como creemos, el hecho se confirma, tendremos que confesar, por irritable que nos sea, que estamos en plena situación unionista, y que a tan lamentable estado nos ha conducido la monstruosa coacción que tanto hemos combatido y que, a continuar algún tiempo, nos arrebatará las libertades a tanto precio conquistadas, para volverlos a los tiempos del 22 de Junio, en que el general Zavala llamaba traidores y cobardes a aquellos de quien hoy cobra un pingüe sueldo.

Estrañoso es que periódicos tan ciegamente ministeriales como *La Iberia* y *La Nación* no digan una sola palabra. ¿Es que un hecho de tanta importancia, y sobre el cual por hoy no hacemos mas comentarios, no ha llegado a su noticia? Pues tambien lo extrañamos.

Como se ve, aunque los hechos están designados de una manera poco favorable a los dignos jefes de la casa real, la cuestión de palacio se trató a fondo en la Tertulia progresista, tribunal presunto de la perturbada y litigiosa situación que atravesamos.

La *Revolucion*, el periódico levantador de la caza, cuenta a su manera el *disgusto* que hubo en el cuarto régio, dice que el brigadier Crespo *de hizo* los apóstrofes que se merecia al general Zavala, añade que «S. M. el rey se vió obligado a tomar parte en la cuestión», y concluye «aconsejando a quien convenga que, si se quiere el afianzamiento de la dinastía de la casa de Saboya, sea el general Zavala destituido de un cargo que tantos servicios puede prestar, tal vez sin saberlo, al montpensierismo». Como se ve, el lenguaje corre parejas con la intención.

¿Por qué tanta inconveniencia y tanta ira? Quizá puedan darnos alguna luz acerca de ello las siguientes preguntas y observaciones de *La Igualdad*, periódico al que nadie podrá acusar de unionista, ni de montpensierista.

«Será cierto, dice, que tambien se guarecen puntos negros en las oficinas y dependencias de palacio? ¿Será este el motivo de la repugnancia de varios grandes a aceptar altos cargos, si no se les da *libertad de acción* para barrer todo lo que debe ser barrido? ¿Cómo es que no se informa a quien todo lo puede remediar de lo que repite un día y otro la opinion pública? ¿Qué se ha hecho la entereza de los Catones de la *Numancia*? ¿Por qué no dicen hoy en voz alta lo que escucharon de sus labios hasta los peces del Mediterráneo.

Pero ¿cómo han de hablar los Catones de la *Numancia*, si justamente el Sr. Ruiz Zorrilla es quien ha mediado con toda su influencia para aplacar la tormenta del palacio real?

Bien que, a fuer de imparciales, diremos que anoche se aseguraba que a la influencia del ministro de Fomento se agregó, en favor de los *patriotas* aludidos, la de una importante señora, que respetos de oportunidad nos prohiben nombrar. Y, por último, añadiremos que, según las mas autorizadas versiones, vencieron los famosos personajes a que *La Integridad Nacional* se refiere; de manera que, a quererlo parodiar, diríamos: «En altas regiones vencieron los puntos negros». Algo pueden esclarecer estos hechos otros que tanto que hablar dieron en el año que acaba de finar.

Como consecuencia de tanta chismografía y tanto enredo, unos suponen que los dignos señores general Zavala y duque de Tetuan han hecho di-

Todos los días, en toda estación salía por las tardes de la ciudad, se dirigía a una colina inmediata; después cuando había visto al sol ocultarse en el horizonte, unas veces vestido de oro y púrpura, y otras cubierto de una capa de niebla, volvía a pasos lentos, prestando el oído a los rumores confusos que llenan la campiña a la caída de la noche. Tales eran las fiestas, las distracciones de su juventud; otras muchas conozco que cuestan mas y valen muchísimo menos.

Una tarde, ya de vuelta, al atravesar un arrabal, oyó una voz dulce y fresca, que salía de un piso bajo. Era el mes de Mayo; la ventana abierta y adornada de flores, dejaba llegar hasta él todas las modulaciones de una melodía deliciosa. Era una armonía sencilla y tierna, grave y triste, como todos los cantos primitivos, una de esas canciones que llevan el sello de una inefable melancolía, cuyo autor queda desconocido, o mas bien, que no tienen autor: melodías eternas, primeros cantos de la creación, que solo se conservan en los campos, y que entonan con voz lenta los labradores al abrir los surcos. Sorprendido y encantado, Segismundo se detuvo: luego dirigió al aposento una mirada ávida y curiosa. Una joven estaba sentada al piano; y a la luz de una lámpara distinguió sus facciones; era hermosísima.

(Se continuará.)

mision de sus cargos en Palacio, otros que los *puntos negros* de que habla *La Igualdad* no oscurcirán mas aquel regío recinto, otros que se arreglarán conciliadoramente, como decía anoche *La Correspondencia*, opinion de que participa *Las Noveades* al recordar aquello de

Tened, Tavera, la espada,
que en casa del rey estamos.

No participamos nosotros de esta última opinion, antes bien creemos que los actuales dignos jefes de Palacio no permanecerán en él, ni, caso de salir, se encontrará ninguna persona de altura que se presente a sustituirlos, sino con *libertad de accion para barrer todo lo que debe ser barrido*, como dice hasta la republicana *Igualdad*, aunque mas interesado que nadie en que no se barra nada.

¿Señor director de la caja de depósitos: ¿se dignará V. siquiera por caridad y agradecimiento a los imponentes que le pagan de su bolsillo los cincuenta mil del plico, vencer las dificultades que le opongan al abono de los intereses por depósitos en metálico?

A esta justa y equitativa demanda le será tanto mas fácil deferir, cuanto que el Erario, cuyos apuros conocemos y conoce el país, no tendrá que hacer ningún sacrificio, ni tomar á subido rédito el dinero bastante á cubrir aquella obligación sagrada. Nos explicaremos.

El famoso decreto de liquidación de la referida Caja, salvador de lo de *Seiembre*, según el Sr. Figuerola, consignó en la misma, declarándolas independientes del Estado, bonos del Tesoro en equivalencia del saldo que contra el susodicho resultaba. Con su amortización gradual debía atenderse al pago de los intereses fijados *autoritativamente* *que fun- gora*; á la amortización también gradual, de los resguardos que representaban los capitales im- puestos, y al *envelamiento* de la oficina y sueldos de los empleados.

Después vino el no menos famoso contrato con el Banco de París, que acabó todos los *bonos* existentes, sin colocación por falta de suscritores al empréstito de dos mil millones; y como al Banco convenia para su negocio el que entrasen en su contrato los de la Caja, el entonces ministro de Hacienda no tuvo reparo, autorizándolo las Constituyentes, en disponer de la garantía dada á la misma Caja.

Es decir que, hoy por hoy, debe considerarse al Banco, en subrogación del Estado, responsable al pago de los intereses por depósitos en metálico y amortización gradual de los resguardos de que nos ocupamos, á medida que vayan venciendo los plazos que se le concedieron y que el retiro de la Caja la parte alícuota de los *bonos* que correspondan al plazo vencido.

El segundo de estos, ó sea el de 30 de Diciembre de 1870, debe estar satisfecho, por cuanto el Banco no usó de la facultad de rescindir el contrato que una de sus cláusulas le concedía. ¿Por qué, pues, no se pagan los intereses en daño de los imponentes, ni se anuncia la amortización de los resguardos hasta la cantidad que alcance según la liquidación que se practique? No lo entendemos.

Y otro mal no menos grave surge de la demo- rra. Los imponentes necesitados, y aun los no necesitados, se impacientan y desazonan, y con el afán de realizar, llevan á la Bolsa sus resguardos, que descuentan con la módica pérdida de mas de 30 por 100; y que van á parar á manos de los agentes de ese Banco, á quien el Tesoro los admite por su valor nominal. Daríamos cualquier cosa, menos dinero, que no lo tenemos, por saber el precio á que en definitiva le resultan al Banco comprados los *bonos*.

Y vea el señor director de la ex-caja de Depósitos, con cuánta razón hacemos un llamamiento á su filantropía y equidad, y cómo nos sobra para insistir en la demanda, ampliando sus fundamentos, toda vez que no se hace caso, de nuestras indirectas ni de los clamores de los interesados.

Parece que todos los alcaldes de barrio de Madrid piensan presentar la dimisión de sus cargos; entre otras razones, porque se les trata de suprimir el todo, ó la mayor parte de la asignación que recibían, como compensación de los pequeños gastos que ofrece el desempeño de dichos cargos.

Ya salió aquel *patron* que para las ocasiones solemnes, ó como si dijéramos, para los malos pasos, tiene guardado *La Iberia*.

Dice este periódico haciéndose cargo de un suelto nuestro:

«El Eco de España, y algun otro diario isabelino, anunciaron no hace muchos dias que un hijo del señor marqués de Sardoal habia recibido el nombramiento de capitán de infantería.

Los citados colegas, que al publicar tamaño absurdo creyeron sin duda remontarse á los famosos tiempos de la no menos famosa dominación de doña Isabel, se han visto precisados á rectificar la noticia, merced á un comunicado del joven ex-diputado constituyente, en el que este rechaza enérgica y dignamente tan calumniosa invención.

Los moderados en el odio que profesan á las instituciones revolucionarias, ni aun gozar saben de la libertad que se les concede.

«Es ó no un gran abuso el ascender á capitaneos á niños de menor edad? La misma *Iberia* lo confiesa. Pues bien, esto es lo esencial del asunto: que sean uno, dos ó tres los agraciados es lo que pudiéramos llamar lo insignificante y lo baladí de la cuestión, que el hijo del marqués de Sardoal haya sido ó no de los agraciados no quita al asunto la importancia que pueda tener, cuando lo han sido los hijos de los generales Prim y Serrano? Niegue esto *La Iberia* y pruébelo, y entonces carecerá de fundamento nuestro cargo: cargo que *La Iberia* eleva á la categoría de calumnia en su lenguaje culto-progresista. Calumnia y bien grande, ó igno- rancia bien supina es calificar de calumnia la referencia de una noticia inofensiva que, por lo tanto dista muchísimo de ser «la imputación de un hecho falso que da lugar á procedimiento de oficio».

Y ya que de este asunto tratamos, vamos también á hacernos cargo de un suelto que publica *El Imparcial* de ayer, en que manifiesta cierta estran- jeza porque no hemos publicado el comunicado que nos dirigió el marqués de Sardoal para rectifi- car la noticia dada sobre la gracia concedida á su hijo.

No publicamos el comunicado, porque, como habrá visto *El Imparcial*, el marqués no se limita-

ba á rectificar la noticia que daba á origen su es- crito, sino que se ocupaba de su persona, de sus hermanos y de otras cosas perfectamente imperti- nentes al objeto fundamental del comunicado.

Por lo demás *El Imparcial*, como el marqués de Sardoal, pueden tirar á *El Eco de España* cuantos proyectiles quieran, en la seguridad de que se han de estrellar en su inquebrantable blindaje: Las doc- trinas que defiende *El Eco de España* y su conse- cuente y leal conducta le ponen á cubierto de toda clase de ataques, siquiera, como algunos que suele usar *El Imparcial*, se dirijan por la espalda y sean evidentemente falsos y calumniosos.

Un periódico ministerial anuncia que nuestro respetable amigo el Sr. Moyano, se presentará can- didato en las próximas elecciones, por la provincia de Valladolid. El periódico ministerial se alegra y sonríe ante la esperanza de que el Sr. Moyano apenas llegará á reunir á su favor cien votos.

A nosotros nos parecen muchos votos. Como que el Sr. Moyano es una persona completamente desconocida en Valladolid y en su provincia, es casi un *mito*.

Hace muy poco tiempo, en las últimas elec- ciones legítimas, cuando no tenían voto mas que las clases ilustradas, independientes, productoras y contribuyentes, se creyó por un momento que el Sr. Moyano podía ser derrotado en otra provincia donde tambien es desconocido, en Zamora, y cuarenta y ocho horas antes de la elección se anunció la candidatura del Sr. Moyano, en contra del go- bierno, y el Sr. Moyano no tuvo mas que cinco mil- rco de votos; esto es, el máximo de los votos en aquellas elecciones generales.

Pero señor, teniendo el recurso de callarse ¿por- qué dirán tantas tonterías los periódicos minis- teriales?

Todavía han de sostener que el Sr. Moyano es *cunero* en Zamora, y los populares en Castilla son Agius, Muñiz, Dragonetti, Biscalioni, etc., etc.

¿Que gana de perder el tiempo, y de ponerse en berlina?

Parece que el Sr. Merelo ha presentado y le ha sido admitida, la dimisión del cargo de director general de Instrucción pública.

«Buena ocasión para que le reemplace el señor Abascal, objeto hoy de la saña de ciertos coaliga- dos, y para quien se dice que va á crearse una di- rección especial en Hacienda».

Dirección por dirección, á 50.000 rs. se sale, y en cuanto á lo demás, hoy puede decirse que los directores sirven igualmente para todas las direc- ciones.

ERRATA SUSTANCIAL.

En el primer artículo de fondo de nuestro nú- mero de ayer, titulado *Elecciones provinciales*, donde dice: «Segunda: nosotros nos proponemos una coalición», debe decir, nosotros no proponemos una coalición, lo cual se infiere bien claramente de todo el artículo.

Parece que el rector de la Universidad, central D. Lázaro Bardon, ha suspendido de cargo y sueldo al decano y tres catedráticos de la facultad de letras, á la cual pertenece el referido Sr. Bardon.

Debemos advertir que los profesores suspensos son muy liberales, tan liberales por lo menos como el susodicho Sr. Bardon.

Lo que no parece tan liberal es la causa de la suspensión, y acerca de ella rogamos al periódico ministerial *El Imparcial* nos diga si sabe algo, pues parece que de cerca ó de lejos se roza con alguna pretensión semi-cimbria que no responde á los principios proclamados en la gloriosa.

En el número de hoy empezamos á publicar la preciosa novela titulada el «*asilo de Hildesheim*» cuya lectura recomendamos á nuestros suscri- tores.

Las buenas doctrinas y la moralidad de esta obra, la exacta pintura que se hace del corazón humano en todos sus personajes, así como el gran interés de sus escenas, hacen de esta obra una de las mas instructivas y amenas.

Insertamos á continuación los discursos pronun- ciados por D. Amadeo y el general Cialdini en el acto de presentar este sus credenciales como em- bajador de Italia en esta corte, en misión extraordi- naria.

Nada encontramos de particular en el discurso del embajador, ni nada halláramos tampoco en el de D. Amadeo, si no fuese por ciertas frases estam- padas en este último, probablemente por el Sr. Mar- tos, relativamente á *antiguos resortes* *reprobados por la moral*. Cuando menos, es una gran inconve- niencia haber puesto en boca de D. Amadeo seme- jantes palabras; pero la circunspección no es el fuerte de los hombres de la situación revolucionaria y la falta de ella y la sobra de pasión se trasluce en todos sus actos.

Aquí no ha habido nunca resortes ocultos que reprobue la moral, como no sean los que han em- pleado los revolucionarios para derribar lo que es- torbaba á sus injustificadas ambiciones.

Hasta ahora la maledicencia no habia llegado hasta los actos oficiales, pero los hombres de Se- tiembre la llevan á todos los terrenos porque la llevan con su aliento: ¿quién sabe si el mismo don Amadeo no será algun día objeto de ella, si tiene la desgracia de no satisfacer todos sus inmoderados deseos?

He aquí los discursos

DEL GENERAL CIALDINI.

«Señor: S. M. el rey Victor Manuel ha tenido á bien confiarme el alto encargo de representarle cerca de V. M. en esta fausta y extraordinaria ocasión. Nuestro augusto padre no podía concederle honra mayor ni hallar nada que para mí fuese mas lisonjero.

Italia se ha quedado sumida en la aflicción con la partida de V. M., porque Italia os ama, ¡oh, señor! Únicamente puede consolarse en parte el pensar en la inmensa gloria que os espera en esta ilustre y antigua tierra, considerando los infinitos bienes que á V. M. es dado derramar sobre una nación hermana.

La política, dinástica y el pacto de familia son cosas que han muerto hoy día; mas viven aun y vivirán siem- pre los grandes intereses nacionales, los cuales pueden y deben aproximarse, estrecharse, confundirse en un cuando entre dos pueblos, como España é Italia, existe mancomunidad de raza, analogía de idioma, de carác- ter, de costumbres, e igualdad de instituciones políticas y de creencias religiosas.

Si en mi esfera de diplomático consigo allegar un

grano de arena á la grande obra de la fraternidad ma- yor posible entre España é Italia, estimaré que he lo- grado un día feliz en mi vida; estimaré que no he de- jado de merecer la confianza del rey que me envía, ni la benevolencia del rey que me recibe».

DE D. AMADEO.

«Señor embajador: Mi augusto y respetado padre, al encargarme de tan elevada misión, y al elegir para ella á tan ilustre persona, ha dado ciertamente un nuevo y pa- tente testimonio del mucho amor que me profesa; amor tan inmenso, que jamás podré pagar, por grande que sea la intensidad del que le tengo, y que durará tanto como dure mi vida.

Italia al despedirme, España al poner sobre mis sien- tes la pesada carga de su antigua cuanto gloriosa co- rona, han fiado tal vez demasiado de mí; esperando la primera que yo, su hijo, añada nuevos timbres á la im- perecedera fama que la ha hecho insigne entre todos los pueblos; demandándole la otra que restase sus heridas y haga lugar para ella, tras sus largos é inmerecidos in- fortunios, nuevos dias de prosperidad y grandeza. Mas si á tanto no alcanzasen mis fuerzas ni mi existencia entera, que he de consagrar á este fin, de Dios lo espero, que mirando la pureza de mis intenciones querrá bende- cir mis afanes y prestarme aliento y entereza, ya que no me faltan ni el ánimo ni la voluntad.

Aleccionado por altas enseñanzas, guiado por salu- dables ejemplos, puedo apreciar cuánto han mudado por el movimiento de los hechos y el influjo de las ideas, las leyes de la política y los procedimientos del gobier- no, y cómo á la peligrosa eficacia de los antiguos resor- tes, tantas veces condenados por la moral, han sucedido los medios naturales y benéficos, que en su ordenado juego encierran las instituciones de la libertad consti- tucional, símbolo el mas acabado de la armonía entre la nación y el rey, auxiliar el mas activo de aquel pro- greso que aspira al concurso de todos los elementos in- teligentes, al ejercicio de todos los derechos para ser ga- rantía de todos los intereses.

De vos, general, espero, por lo que hace á Italia, de vuestras altas cualidades, noble inteligencia y probado patriotismo, que cooperéis con mi gobierno á la obra de estrechar los lazos que ligan las dos naciones que, regidas por instituciones semejantes, no pueden menos de verse animadas por iguales propósitos y de caminar á un mismo fin».

El teatro de Jovellanos puede decirse que es el mas favorecido por D. Amadeo: anoche segunda vez le ha visitado con el objeto de ver *toda la funci- on* y satisfacer á los autores, al parecer ofendidos por haberse retirado la vez primera antes de la con- clusión. Desde que apareció en el palco se dejó no- tar el triunfo que la Tertulia progresista ha alcan- zado sobre la servidumbre de D. Amadeo; acompa- ñándole el Sr. Ruiz Zorrilla y el flamante goberna- dor de Madrid Rojo Arias, en vez del duque de Te- tuan y del general Zavala. Estaba preparada, al parecer, una ovación, y así venían diseminados por butacas y galerías, según su clase, empleados de Gobernación y Fomento y de la administración del patrimonio, á quien nada ha quedado que admi- nistrar, con varios hombres políticos de la impor- tancia de los Sres. Palau, Gonzalez (D. Venancio), el hermano del Sr. Sagasta y los del Sr. Ruiz Zor- rilla. Al aparecer en el palco D. Amadeo se inició el aplauso tímidamente; hubo chicheos de protesta, algunas voces de *fuera!* contra los alborotadores y algun conato de silbido, y el aplauso se ahogó. Sen- tóse D. Amadeo; sentóse corrido el Sr. Ruiz Zorrilla de lo mal que lo hacían sus amigos; pero de nuevo volvieron á oír los aplausos y algunas voces de *viva el rey!* levantándose hasta media docena de personas.

D. Amadeo se puso en pié y saludó: el señor Ruiz Zorrilla quedó sentado con la misma impasi- bilidad que cuando le tomaba el juramento. En los entreactos el público se ha mostrado por completo indiferente y hasta desdenoso con la presión de la *claque*, permaneciendo cubierto y pululando por el teatro como de costumbre. Durante la representa- ción, nada ha ocurrido de particular: algun zum- bon dice que en el segundo acto notó el entrecejo con que el Sr. Ruiz Zorrilla oyó, creyendo que allí habia alguna alusión, aquel pasaje en que D. Gil dice Langustino:

Aquí es el viva primero,
Viva nuestro conde.
EL PUEBLO. ¡Viva!
EL CONDE. ¡Viva!
Esa exclamacion
espontánea (si se quiere),
aunque mi modestia hiere,
me ha llegado al corazón.

No aprobamos ni los aplausos ni las protestas frenéticas y ruidosas. Cuando la reina doña Isabel II se presentaba en nuestros coliseos, el público respetuoso se levantaba y saludaba á su monarca, quedaba descubierto constantemente en su presen- cia, y aquel respetuoso silencio y aquella respetuosa demostración, era mas digna, mas cariñosa, mas expresiva que esos alaridos improvisados de servilismo de los unos, y esas indiscretas protestas de los otros.

La Asociación de señoras, encargada de la cons- trucción de la escuela de niñas pobres y templo ca- tólico en el barrio de Salamanca, ha abierto ya al público, como tiene ofrecido, su magnífico bazar- rifa en el antiguo local del Veloz-club, plaza de las Cortes, casas de Santa Catalina, núm. 8, desde las dos de la tarde hasta las seis, todos los dias.

Son tantos y tan preciosos los objetos y de no escaso valor muchos de ellos, que componen este brillante bazar productos, unos de la industria y co- mercio de esta corte, otros otros de bellísimas damas y señoritas, y ofrendas todas hechas á tan piadoso pensamiento por todas las clases de la sociedad ma- drileña, que no dudamos por un solo momento de que la sociedad elegante y las clases todas del pue- blo de Madrid se apresurarán á solemnizar esta fiesta, que nos permitimos llamar, caritativa y piado- sa. Nos prometemos gran concurrencia, no solo por el estímulo de que la suerte les favorezca en la rifa de tan bellos objetos, sino tambien por el deseo de contribuir por este medio indirecto á auxiliar los esfuerzos de las nobles señoras encargadas de la realización de tan útiles como necesarias obras.

Difícil seria hallar en España, ni fuera de Espa- ña ministerio alguno, que en el corto tiempo que lleva en el poder, haya encontrado mayores dificul- tades que el presidido por el general Serrano para el nombramiento de funcionarios civiles y mili- tares.

Apenas zanjada mal ó bien la cuestión de los subsecretarios, ha surgido la de la provision de la capitania general de Madrid, y no ha quedado mil- itar alguno afecto á la revolucion de la categoría

requerida para el citado puesto, cuyo nombre no haya sonado en boca de los ministeriales como el indicado para ocuparlo.

Hasta ayer se creía que el general Echagüe era el elegido, mas á última hora se aseguraba que este nombramiento no tendria ya lugar, y que se fluctuaba entre los Sres. Bassols, Gándara y Ma- kenna.

A seguir así, es fácil que, recorridos todos los generales vuelva á empezar de nuevo la designa- ción por el Sr. Alaminos, que, dicho sea de paso, á pesar de sus aspiraciones, ha retirado, según di- cen, la dimisión que habia presentado del cargo que desempeñaba.

El siguiente suelto es de *La Epoca*:

«No extrañamos que los altos funcionarios de pala- cio hayan creído deber arreglar la organización de la casa. Por la comida dada al rey en Aranjuez se pusie- ron en cuenta 20.000 reales, según unos, 100.000, se- gún otros, y 60.000 por la primera comida dada en palacio. A este paso, serian una miseria los 30 mil- llones».

Cara entrada por cierto; pero mas aun, habien- do sido la comida bastante frugal, como ya digi- mos en uno de nuestros números anteriores.

La servidumbre régia queda definitivamente organizada con dos jefes: el duque de Tetuan, ma- yordomo y caballero mayor, y el marqués de Sier- ra-Bullones, jefe del cuarto militar. Cada uno tiene facultades para arreglar el personal de sus depar- tamentos; pero el caso es que hay quien cree tener derecho propio para ocupar esos puestos, y los dos jefes de palacio tendrán que sostener una lucha, á pesar de sus facultades, de cuya lucha es muy posi- ble que salga un *pastel*, arreglándose de modo que, ya que las personas no entren en palacio, salgan de él los destinos.

Esciben de Roma á *El Pensamiento Español* que en la comisión de festejos nombrada por la Junta romana para recibir al rey de Italia figura Estanislao de Mauro, cirujano sectario, miembro del comité nacional de 1861 á 1862. Era á la sazón facultativo del hospital de Santiago, en el Corso, donde daba lecciones de anatomía para enseñar con los cadáveres de qué manera se podía asesinar mejor á cualquiera. En aquella época se proyecta- ba el asesinato del rey y de la reina de Nápoles, durante la *girandola* (iluminación) del 30 de Junio de 1861. Descubierta el complot, Mauro fué conde- nado con sus cómplices á cadena perpétua, no solo por esta horrible trama, sino tambien por varias tentativas de envenenamiento contra partidarios del Papa en los hospitales romanos.

Salíó de presidio el 20 de Setiembre último, y ha entrado en Roma en pos del ejército italiano. Gracias á sus antiguas relaciones y á sus antece- dentes, ha sido protegido por los nuevos gobernan- tes, que le confieren los cargos de mayor impor- tancia.

He aquí un individuo digno de ingresar en la compañía del *mito*.

Pesado está ya nuestro colega *Las Noveades* con la curiosidad de saber cuándo se reorganizarán los batallones disueltos, y si se han recogido ó no los fusiles de los voluntarios republicanos.

Debiera ya haber comprendido que no se le quiere dar respuesta, y que sigue, como dijimos, el bando del gobernador en las esquinas y los fusiles donde estaban.

Aun no se ha determinado la fecha en que se ha- rán las elecciones de diputados, pero se cree que no pasará de 1.º de Marzo. Lo indudable parece ser que se harán antes que las municipales.

Seguese hablando del próximo regreso á Italia del general Cialdini. Si esta noticia se confirma es mas que probable que, su antecesor, que todavía no ha abandonado á Madrid, le reemplace en el cargo que hoy desempeña el duque de Gaeta.

La Correspondencia anuncia que con los patro- natos de la casa real se formará una administra- ción independiente de la corona y del ministerio de Hacienda; una especie de encomienda libre, que no se sabe para quién se reserva. ¿Es este el puesto que ha inventado, para descanso de sus tareas re- volucionarias, el Sr. Pulido y Espinosa? Por si este atentado administrativo se consuma, saltando por encima de las leyes y de las regias prerogativas, debemos recordar que, pertenecientes á estas fun- daciones, existían y deben existir en la Caja de Depósitos 32 millones en títulos del Estado, y que los bienes inmuebles de los mismos que restan por vender no bajan de 60 millones.

Finalmente, las rentas de esta encomienda de- macrática, si llega á crearse, ascenderá á 2 millo- nes de reales.

Hoy sábado se reúnen en el Senado la mayoría de los 191 para despedirse, tomando un té remoja- do con los bizcochos de estos dias.

Celebremos que no haya ninguna indiges- tion.

El siguiente suelto es de *La Política*:

«Debemos advertir á nuestro particular amigo el se- ñor Rojo Arias, que no es preciso que acompañe á S. M. en su palco siempre que vaya al teatro, y, sobre todo, que es contrario á la etiqueta palaciega saludar desde el con la mano á las personas conocidas y dirigirlas es- presivas sonrisas.

Aunque el rey es un rey democrático, parece ser un rey serio, está acostumbrado á la etiqueta régia, y ya ha notado que el Sr. Rojo Arias falta á ella, cosa que no le hace mucha gracia, por mas que hasta ahora lo haya disimulado.

Con que cuidado, Sr. Rojo Arias; que en el régi- palco V. E. no solo tiene la representación de goberna- dor de Madrid, sino la de un partido monárquico, que debe ir aprendiendo las etiquetas cortesanas y no per- mitirse con el monarca ciertas familiaridades».

Segue la prensa sujeta al capricho de los gobernan- tes. Han sido denunciadas la comedia del señor Blanc, *Camafeo y la Porra*, estrenada en el Circo de Price y *La corte de Macarronini*, del Sr. Robert (D. Roberto), tambien ex-diputado constituyente y republicano. Así mismo parece que ayer fué de- nunciado el número de *La Republica Ibérica* cor- respondiente al miércoles último.

Las señoras principales de Florencia han dirigi- do un mensaje al Sumo Pontífice; manifestando que ya que no les es posible defender sus sagrados de-

rechos con el consejo ó con el brazo, quieren ha- cerlo con sus fervientes oraciones, con sus protes- tias y con el modesto óbolo que le ofrecen y remi- tian con el mensaje.

En Italia, como en Alemania y en todo el uni- verso católico, es general el movimiento favorable al Padre Santo.

Grandísimo desengaño para *El Imparcial*; dice así *La Política*:

«Al copiar hoy *El Parcial* un artículo que publicó anoche *El Diario Español* sobre la conveniencia de que el clero modifique su actitud en sentido de aceptar los hechos consumados por la última revolución, lo enca- beza con el título de YA ERA TIEMPO, y dice que lo repro- duce íntegro porque, según ha oído asegurar á perso- nas bien informadas, se debe á la pluma de un ilustrado individuo del episcopado».

Efectivamente: ese artículo ha sido escrito por el se- ñor arzobispo de Toledo; pero no por el padre Cirilo, que actualmente desempeña dicho cargo espiritual, sino por el que quizá lo desempeñe algun día.

Cuentase, en efecto, en los círculos políticos que, al tratarse de repartir el botín de la última campaña pa- rlamentaria, uno de los unionistas astosinos mas sagaces y mas íntimos del gobierno fué consultado acerca del puesto que le convenia.

«El arzobispo de Toledo! contestó sin vacilar y sonriendo malignamente, porque comprendía que no habia puestos para todos, y que á él se le ofrecia de cumplimiento uno que no podía dársele.

Pues bien: el individuo del episcopado que ha escrito el artículo de *El Diario Español*, tan importante por su procedencia para *El Parcial*, es el ex-diputado fronteri- zo que aspiraba nada menos que al arzobispado de To- ledo.

Ese ex-diputado ha sido durante mucho tiempo re- dactor de *La Política*; ¿qué camelo, señor *Parcial*!

He aquí los telegramas extranjeros que recibim- os ayer:

(Agencia Fabra.)

Londres 11.—Llegado por el correo.—Los alemanes han ocupado á Peronne, ciudad fortificada á 51 kilóme- tros de Amiens.

En la Bolsa se han cotizado.

Consolidados ingleses á 92 1/2.

El 3 por 100 franceses á 52.

El 3 por 100 español á 29 5/8.

Burdeos 10 (10 y 15 mañana, llegado por correo el 13 por la tarde).

Noticias del ejército del Este:

Rougemont, 9 (por la noche).—Hoy se ha verificado una batalla que ha concluido á las siete. La noche im- pide evaluar la importancia de nuestra victoria.

El general en jefe pasa la noche en el centro del cam- po de batalla.

Todas las posiciones señaladas al ejército para esta noche, en la órden general de marcha de ayer, han sido ocupadas por él.

Villersessel, que era la llave de la posición, ha sido tomada al grito de viva Francia, viva la república!

(Embajada de la Alemania del Norte.)

Versalles 11.—Oficial.—Las avanzadas de las colum- nas que operan contra el general Chanzy, continúan en su movimiento el día 10, llegando hasta una legua del Mans; y siendo constantemente victoriosos en todos los combates; hemos cogido un cañón y tres ametralla- doras y mas de 2.000 prisioneros illosos; nuestras pérdidas insignificantes. El general Werder perdió en Vitières- sal 13 oficiales y 200 hombres.

Berlin 12 (12 y 16 noche).—Al embajador de la Con- federación de la Alemania del Norte en Madrid.

Oficial.—Versalles 11 de Enero.—El bombardeo de los fuertes de París y la colocación de cañones contin-úa con actividad.

Nueve baterías mas avanzadas han roto el fuego.

Los cuarteles del fuerte Issy incendiados.

Nuestras pérdidas, entre muertos y heridos, consiste en dos oficiales y siete soldados.

Amiens 10.—..... ha capitulado, cogiendo mas de 3.000 prisioneros.

Berlin 11 (2 y 30 tarde).—Madrid sin fecha.—Oficial.

Versalles 10.—El rey á la reina!

Ayer hemos tenido nieves y neblina. El general Wer- der, al Sur de Vesoul, cerca de Vallenois, batió á las tro- pas del general Bourbaky, cogiéndolos 800 prisioneros; algunos batallones tomaron el pueblo de Nanjontin, cerca de Belfort; el coronel Daem rechazó el día 8 cerca de Maraboud un ataque de los garibaldinos.

El general Werder, el día 9, avanzando, tomó á Vi- llersessel, el 20 cuerpo francés perdió dos oficiales supe- riores, 14 oficiales, mas de 500 hombres y dos águilas; el enemigo hizo esfuerzos enérgicos y desplegó fuerzas considerables con ayuda del 18 cuerpo, siendo rechazado en toda la línea de Villersessel, Moinoy y Chavat.

El general Chanzy se retiró sobre el Mans; nuestras avanzadas han pasado de Ardenay; hasta ahora hemos cogido mas de 1.000 prisioneros. Durante el día 10 ha seguido el bombardeo de los principales fuertes de Pa- ris; el enemigo ha respondido debilmente. Nuestras pér- didas 17 hombres.

(Correspondencia de España.)

Lija 8.—El diario de Lija publica una correspon- dencia de Colonia diciendo que la situación de las fami- lias poco acomodadas, de los hombres de la landwehr deja mucho que desear, porque los auxilios que les pro- porcionan los ayuntamientos son insuficientes para atender á sus necesidades, por lo cual se ven precisadas á acudir á la caridad pública.

REVISTA DE LA PRENSA.

Cierta oportuna frase del Sr. Ruiz Zorrilla en uno de aquellos *belenes* que se arman diariamente en las difuntas Cortes soberanas, inspira á *Las Nove- dades* el no menos oport

bre alta y baja, son cuestiones que no interesan al público. Basten decir que el palacio real está convertido en un campo de Agramante, en que se disputan la influencia, las sonrisas, las posiciones, las preferencias, los cortesanos antiguos y modernos.

Estas contiendas, mientras se limitan a tener por objeto las sonrisas, los favores y los empleos interiores de la real casa, pueden servir a lo mas para materia de chismografía, no para ser tratados en serio.

Lo grave, lo trascendente es que los individuos del gabinete no se entiendan entre sí, porque de esta falta de inteligencia resulta la paralización del gobierno, la inacción forzada de la máquina gubernativa.

Y que no se entiendan entre sí los ministros lo prueba un hecho significativo, y es que hasta el momento presente no hay un solo acto importante del nuevo gobierno. Sus individuos no han hecho mas que repartir empleos y gracias entre los amigos de la situación, dar un anticipo al rey, y ayer crear una medalla para colgarla al pecho de los marinos que fueron a Italia en busca de D. Amadeo.

Ni se ha levantado el estado de sitio de las provincias Vascongadas.

Ni se ha preparado la ley del jurado.

Ni se ha dictado en Hacienda, en política ni en administración medida alguna plausible de trascendencia.

Ni se ha fijado, como ya debiera haberse hecho, la época de la reunión de las Cortes, estando por tanto infringido el art. 72 de la Constitución, como lo está el 31 y como está sin cumplir el 93.

Ni se ha publicado en la *Gaceta* el aplazamiento de las elecciones municipales ni la fecha en que han de celebrarse.

Ni se ha hecho siquiera el famoso programa de que tanto nos han hablado los diarios del gobierno.

Y tengase en cuenta que al decir, como es nuestra creencia, que la inmovilidad del gobierno consiste en que sus individuos no se entienden, los hacemos todo el favor posible, pues suponemos que cada uno de ellos piensa algo, desea hacer algo de importancia, tiene alguna idea mas elevada que la de dar y quitar destinos en su departamento; solo que, contrariados estos pensamientos e ideas por otros diversos en el seno mismo del gabinete, la oposición de fuerzas iguales da por resultado la inmovilidad.

Porque si se pretende que en el ministerio hay perfecto acuerdo sobre todas las cuestiones, preciso será deducir de su inacción que no sabe o que no quiere llevar a cabo ningún acto que muestre su línea de conducta; suposiciones ambas mucho mas graves que la que arriba hemos hecho.

Siendo, en efecto, la inacción evidente, hay que deducir por fuerza una de estas tres cosas: ó que el gobierno no puede, ó que no sabe, ó que no quiere entrar en un período de actividad y de movimiento uniforme.

Pero el país no puede continuar de esta manera: el país tiene derecho a saber, no por los nombres de las personas, sino por sus actos, qué clase de gobierno es este con que se inaugura la nueva monarquía.

Hasta ahora sabe que no cumple la Constitución en los artículos 31, 72 y 93; sabe que falta a la ley de presupuestos decretando anticipos de sueldos no devengados y dándolos sin descuento; sabe que no se ha cuidado sino de dar empleos de subsecretarios, directores y gobernadores, deponiendo a unos para poner a otros, que en general no valen mas, y en algunos casos valen menos que los depuestos; sabe, en fin, que no sabe nada respecto del pensamiento fundamental del gabinete y de los medios con que cuenta para llevarlo a cabo.

Nosotros podríamos decir, en vista de esto, que el gobierno se propone gobernar fuera de la Constitución, pues que no se apresura a entrar en ella; mandar sin sujeción a ley, pues que no repara en infringir la que le conviene; seguir una política tenebrosa, pues que no manifiesta lo que prefiere; y continuar la tarea de quitar y dar destinos, única en que hasta ahora se ha ocupado. Pero preferiremos creer, como hemos dicho, que sus dignos miembros tienen cada uno elevados pensamientos, aunque no pueden realizarse por el vicio innegable de este antiparlamentario gabinete, que es la heterogeneidad.

Por tanto, creemos que el Sr. Ruiz Zorrilla debe decir en el consejo de ministros lo que dijo en las Cortes en la ocasión citada: «Puesto que no nos entendemos, etc.»

El no largo, pero en cambio muy expresivo artículo que encontramos anoche en *La Revolución*, periódico progresista, da una idea aproximada de cómo se encuentra la situación, no ya respecto de España, que la defesta y desea su pronto exterminio, sino entre los mismos hombres que aspiraban a reanudar una coalición que en la práctica había de ofrecer detestables resultados.

Los progresistas que han perdido a Prim y se acuerdan ahora de quién es y cómo las gusta el leal y consecuente duque de la Torre empiezan a poner el grito en el cielo clamando contra el porvenir que les aguarda.

Oigamos a *La Iberia* chica:

ALBERTO, LIBERALES.

No en vano manifestamos al dar cuenta de que el general Prim había sido herido, que al mismo tiempo habían herido a la libertad, y que a este suceso no era extraño la pasión política, y lo que es mas, los enemigos de la candidatura del duque de Aosta, hoy rey de los españoles.

Muerto el general Prim y todavía calientes sus cenizas, se emplean todos los medios para matar la libertad y anular todas, absolutamente todas las hechas del que fué conde de Reus.

Todos los elementos reaccionarios y anti-austriacos salen de sus madrigueras y como buitres se arrojan sobre la presa.

Asaltan los destinos de palacio, se apoderan de los ministerios, y allí donde no pueden ser completamente los amos, intruñen elementos perturbadores a fin de producir lo que muy pronto presenciaremos el país.

Las cartas están echadas y la partida bastante inclinada en favor de los enemigos de la libertad y de la dinastía de la casa de Saboya.

Pero lo triste, lo anómalo y lo imperdonable, es que la ventaja que ya llevan los enemigos del que fué jefe de la mayoría de las Cortes y del gobierno, se la han proporcionado los hombres del partido radical, por su estupidez y falta de valor para levantar la bandera que conservó el ilustre vencedor de Africa hasta el momento en que quedaron vacantes sus manos.

El elemento civil del partido radical no tiene un hombre con el talento ni el valor suficiente para medio suplir y hacer mas llevadera la incompensable pérdida que hemos sufrido con el suceso de la calle del Turco; pero decimos mal, había uno, uno solo, entendido bien el partido radical, pero los enemigos de la libertad, con ayuda de los radicales, han conseguido anularle.

En tan críticas circunstancias, entronizados en el poder todos o la mayor parte de nuestros enemigos, con tolerancia y apoyo del elemento civil radical, preciso es que el elemento militar haga un esfuerzo supremo, y dejando a un lado todo género de consideraciones, salve a la libertad y al rey Amadeo.

Recuerden los elementos militares, ya que los civiles lo han olvidado, que el general Prim nos ha hecho dos legados que debemos salvar a costa de nuestras vidas, la libertad y la dinastía de la casa de Saboya.

A trabajar y agarrarse por que estos legados se encuentran en peligro; ánimo, pues, y arrojos de la

posiciones a esos buitres que solo han salido de las madrigueras cuando estaban bien seguros de que el general Prim estaba asesinado.

Agrúpense todos los elementos militares afectos a las ideas sostenidas del que fué nuestro jefe, y cuenten con que el partido radical como el que no vé las cosas por el prisma del presupuesto, estará a su lado y despreciará a esos que se llamaron nuestros compañeros políticos y quieren continuar llamándose para concluirnos de explotar de una manera tan traidora como miserable.

Adelante, pues, ¡viva la libertad! ¡viva la soberanía nacional! ¡viva Amadeo I rey democrático de los españoles! ¡Abaj las coaliciones monstruosas!

Si hay algun curioso que desee conocer los actos políticos mas trascendentes del primer gabinete de D. Amadeo, lea el siguiente artículo de *La Esperanza*:

LA POLÍTICA DEL DIA.

Ya hemos visto que hombres se sientan en las sillas ministeriales en el año primero de D. Amadeo, y tercero del progreso cimbrio, y hemos visto igualmente que gente llena las oficinas de los ministerios y ocupa todos los empleos públicos; veamos ahora a los ministros en sus actos, y como esa misma gente suele decir, por lo que hace el guardián juzgaremos de lo que hacen los frailes.

A todo señor, todo honor: ¡qué hace Serrano, el ex-regente, duque-conde, capitán general, ministro de la Guerra, presidente del Consejo de ministros! Debia creerse que un hombre que ha hecho tanto en su vida, que un hombre de oscuro servidor del absolutismo de Fernando VII pasó a general predilecto y singularmente favorecido de la reina constitucional doña Isabel, y subió luego a regente de un reino a caza de monarca, para bajar por último a primer ministro del monarca radical democrático D. Amadeo, recogiendo en todos esos caminos entorchados, condecorados y ducados sonoros y sonantes; debia creerse, decimos, que un hombre que tanto ha hecho podía ya descansar, en lo cual debieron pensar por cierto sus cordiales admiradores los progresistas, al destacar junto a su persona al maggyar Pieltain, con el encargo de tenerle la mano. Pues no, señor; a pesar de eso, Serrano trabaja, y ahí están en prueba los nombramientos de su hijo y del hijo de Prim, que suman edad con edad diez y siete años, para el empleo, con sueldo, de capitán de ejército. ¡Y digo si el trabajo eso exige... voluntad y fuerza!

Tanta voluntad y tal fuerza exige un trabajo así, que Beranger, a pesar de lo descansado de su vida, en el que ni el mas mínimo pensamiento ha trabajado su imaginación, no ha podido con él; de modo que el hijo de Topete y algunos otros infanzones de la gloriosa gaditana se han quedado envidiando las tres estrellas de los vistagos del de la Torre y del de Reus, sin poder saltar desde las aulas del colegio de San Telmo al camarote de los alféreces de navío. Pero esto no quiere decir que Beranger no haya hecho nada, porque ahí está la dimisión del contraalmirante Antequera, y por ella el descañonamiento del almirantazgo, para probar que Beranger es capaz de hacer algo mas que de dar convites, con los fondos del almirantazgo, en la anatematizada fonda de Fornos; a los marinos italianos, a quienes debemos en el Perú el honor de que desearan el triunfo de sus paisanos, defensores de los fuertes del Callao.

En tanto el poeta Ayala debe estar muy satisfecho, pues que ha logrado lo que no ha podido lograr Beranger, y ha hecho mas de lo que ha hecho el mismo Serrano. «¿Con qué entre niños anda el juego?», se ha dicho Ayala. Pues allá va eso; y llamando al niño Izquierdo, ha puesto en sus manos infantiles y travesas el nombramiento de capitán general de Filipinas. ¡Pobre, aunque afortunado niño! ¿Qué va a hacerse allí solo, y sin que nadie dirija sus pasos?

Pero Ayala no es lo bastante poeta para que le falte toda reflexión política, y es de creer que, al enviar a Filipinas al niño Izquierdo, habrá recordado que en Filipinas se halla el caballero Alonso de la Llave, mentor jurado que puede a un tiempo guiar y vigilar los pasos inseguros del nacido en Sevilla. Con todo lo cual Ayala ha hecho ya mas que bastante; y si los filipinos tiemblan, en el ministerio de Ultramar se puede descansar haciendo sonetos para la *Revista de España*, refundiendo, para ponerlo a la altura del progreso moderno, *El alcalde de Zalamea*.

No le sucede lo mismo a Moret, el joven y elegante ministro de Hacienda. Para sacar unos cuantos millones, el joven Moret suda tinta, sin perjuicio de hacer sudar al Tesoro hasta sus últimas esperanzas, que es lo único que ya en él quedaba. Así, el ministro proyecta, sudando tinta en la *Gaceta*, amortizar valores que no satisfacen; y entretanto, en operaciones de que no habla la *Gaceta*, hace sudar al país 70.000.000 para percibir de mal modo cuarenta y pico, cuya distribución, en cambio, no le cansa mucho, porque es como sigue:

Por gastos para preparar el palacio..... 2.000.000

Por gastos del recibimiento y viaje de don Amadeo desde Cartagena..... 4.000.000

Asignación de D. Amadeo por Enero, ya cobrada y reservada para Febrero..... 5.000.000

Viaje de la esposa de D. Amadeo..... 3.000.000

Gastos de recepción y comidas de los personajes italianos, pago de los jornales de los trabajadores del Pardo, la Florida, etc., etc., para que pudieran presenciar la entrada de D. Amadeo, etc..... 1.000.000

Para empezar el pago del semestre..... 5.000.000

Mensualidad de los ministros y demás empleados de Madrid, con los coches, etc..... 28.000.000

Total..... 48.000.000

Lo demás queda, con las recaudaciones corrientes, para el pago puntual del ejército y la armada, esto en todas partes.

Y ahí tienen Vds. lo que hace el ministro de Hacienda, que es lo muy bastante para que no pueda ni aun oír los lamentos de todas las clases pasivas militares y civiles, las quejas del clero y de los maestros, las enérgicas peticiones de los contratistas de obras públicas, y de sus operarios, las reclamaciones de todos los acreedores del Estado, incluso los tenedores de papel que no son de Madrid ó a quienes en Madrid no les ha tocado la suerte, y el concierbo lastimero de sollozos y ayes que sale de todos los hospitales, asilos, presidios y cárceles, en demanda de unos harapos con que librar sus carnes del frío ó de unos mendrugos de pan negro con que calmar el hambre.

¡Séalo dulce al joven Moret la lectura de *El Imparcial*, con sus cálculos, en los que aparece que diez son menos que cinco, y con sus apologías, de las que resulta que la corteja española debia apresurarse a dar adelantados al duque de Aosta los dos y medio millones mensuales con que retribuímos el honor que nos ha hecho.

Pero aun nos falta algo que señalar en la política del día y en los actos de los ministros, si bien por hoy con lo dicho basta.

SECCION DE NOTICIAS.

La empresa del acreditado teatro de los *Bufo Ardeus*, a petición de varias personas y desoída de complacer al público en general, ha determinado poner en escena el domingo próximo por primera vez en las funciones de tarde, la aplaudida zarzuela de gran espectáculo,

culio, titulada *El Potosí Submarino*, a fin de que puedan asistir a la representación de una obra que tanto está llamando la atención, todos aquellos que por sus ocupaciones no puedan hacerlo a las funciones de noche.

Ha sido nombrado vice-presidente del real monasterio de San Lorenzo del Escorial, el presbítero D. Martín Fernandez Alonso.

Se ha señalado para el día 16 del corriente la vista en la sala tercera de esta audiencia de la causa seguida por el juzgado de Cebros contra Ambrosio Parras y Rosado y consortes, por el delito de homicidio en la persona de Pedro Muñoz. El inferior ha sentenciado al primero a la pena de muerte, absolviendo a los segundos.

La sociedad Económica Matritense ha acordado prorrogar por cuatro meses mas el plazo para admitir modelos de la medalla conmemorativa para demostrar el estado del grabado en España.

Ayer fué trasladado al palacio que fué de la regencia el mobiliario de la secretaría de la presidencia del Consejo de Ministros.

En el palacio del señor marqués de Malpica se ha construido un escenario, donde se darán muy pronto representaciones en *petit comité*; en otro no muy lejos del Congreso de diputados, y no es el de los duques de Medinaceli, se hacen iguales preparativos, advirtiéndose que las actrices son tan jóvenes como lindas; en fin, en cuanto llegue la salud de la señora de Carvajal, y así que termine el luto de la señora de Riquelme, obsequiarán ambas a sus amigos con funciones del mismo género.

Anuncianse algunos bailes en los salones de la alta sociedad madrileña.

La condesa de Superunda ha convidado ya para sus recepciones semanales, que comenzarán el lunes 16; los jóvenes duques de Castro Enriquez prometen otras que puede asegurarse llamarán la atención, atendiendo a la amabilidad de aquellos y a los medios que se disponen; y en fin, creese que los marqueses de Molins principiarán pronto sus reuniones de confianza.

Han sido nombrados inspectores de seguridad pública de esta capital, D. Julian Prieto, D. Faustino Maroto, D. Pablo Ibañez Moncin, D. Eduardo Yanguas, don José Loncearcel y D. Antonio Latorre, en reemplazo de D. Rafael Capilla, D. Mariano Sala, D. José Iglesias Herrores, D. Andrés Valencia, D. Antonio Perez Labra y D. Vicente Lopez, que han sido declarados cesantes.

Se ha concedido el ingreso en el cuerpo de sanidad militar con el empleo de segundo ayudante médico primero de Ultramar, al licenciado en medicina y cirugía D. José Chico y Ferrer, siendo destinado al ejército de la isla de Cuba.

Se ha dispuesto que el subayudante de segunda clase graduado de primera brigada sanitaria, D. Francisco Garcés y Gonzalez, procedente de la isla de Cuba, quede en situación de reemplazo, interin le corresponde obtener colocación.

Dieciocho por el correo que salió ayer para la Habana no se ha remitido órden alguna del ministerio de Ultramar, referente a personal.

Hoy debe celebrarse consejo de generales presidido por el capitán general de este distrito, para ver y fallar la sumaria instruida contra el coronel teniente coronel del segundo regimiento de ingenieros D. Juan Vidal.

Ha sido prorrogada por dos meses la licencia que por herida disfruta en la Península el brigadier del ejército de Cuba D. Agustín Arazoz.

Ha sido trasladado a la comandancia de carabineros de Barcelona el comandante D. Francisco Panera.

Hacia Fuencarral ha llovido mucho y tambien ha caído gran cantidad de granizo.

Anteayer tarde se reunió la sub-comisión de asociados y concejales para examinar por última vez el presupuesto general del ayuntamiento.

Leída por el secretario la reseña de los trabajos, fueron aprobándose por artículos y capítulos hasta llegar al que trata de los voluntarios de la Libertad, en que uno de los asociados manifestó que debía rebajarse de la cantidad asignada la correspondiente al sostenimiento de los ocho batallones disueltos. Varios asociados terciaron en la discusión y cerró el debate el Sr. Guicoerrota, presidente, diciendo, que como el objeto principal de aquella comisión era el de proporcionar recursos al municipio, a la vez que disminuir en todo aquello que fuera posible los gastos, era de opinión se llevara dicha partida a la junta general próxima con la enmienda hecha por el primer señor que hizo uso de la palabra.

Dicha proposición fué acordada por unanimidad.

En la partida que trata de impuestos, pareciendo a algunos escaseza la cantidad que estaba consignada, se nombró una comisión compuesta de los Sres. Rivas, Baura y Ledesma, para que dichos señores, de acuerdo con el secretario, y estudiada detenidamente esta cuestión, fijaran la cantidad que creyeran mas prudente y en armonía con los intereses de los vecinos de esta capital.

La reunión terminó despues de acordarse que la junta general se celebre el jueves de la semana próxima.

La academia de jurisprudencia celebra sesión práctica pública esta noche a las ocho. El Sr. Balbas contestará a los señores que han impugnado su dictamen, haciendo el resumen de esta discusión el vicepresidente señor D. Luis Sileya.

Se ha conferido el empleo de capitán de ingenieros al que lo es graduado teniente del cuerpo, D. Francisco Ramon y Vasconia, el cual, deberá pasar a continuar sus servicios al segundo regimiento de la misma arma.

Los huracanes que hemos experimentado han causado grandes destrozos en el Escorial, no quedando en el monasterio ni en los edificios del patrimonio ni un cristal, ni pizarra, ni planchas de plomo, pues casi todas se han desprendido. Arboles seculares han sido arrancados de cuajo.

En la sesión que la sociedad de Cuarteros celebrará el domingo 15 en el salón del Conservatorio, interpretarán los Sres. Monasterio, Perez, Lestán y Castellano el cuarteto en si b (obra 21) de Ouslaw y el cuarteto en si b (obra 458) de Mozart, y el Sr. Mendizabal tocará la sonata en mi b (obra 7) para piano, de Beethoven.

En la presente temporada habrá en el coliseo de la Opera cinco grandes bailes de máscaras; parece que los dos primeros serán para beneficencia y que la empresa piensa presentar este año dicho espectáculo, con el mayor lujo y ostentación, a cuyo fin está haciendo grandes preparativos.

Parece que el Sr. Asuero será nombrado médico de cámara. D. Amadeo parece que trae tambien el médico de cabecera que le ha asistido constantemente.

Las grandes cortas de árboles que, segun un colega, se hacen en los bosques del patrimonio, deberían suprimirse para no acabar con la única riqueza forestal que tiene la nación.

Ha sido nombrado jefe de negociado de segunda clase del ministerio de Ultramar, D. Angel Avilés, secretario particular del ministro del mismo departamento.

Ha sido destinado a las órdenes del presidente del Consejo de ministros, el brigadier Sr. Lopez Dominguez.

El Sr. Lloviit ha sido nombrado gobernador de Castellón, y de Leon el Sr. Arrio a.

Anoche quedarían designados de secretarios de gobierno para varias provincias. Al de Alicante parece que irá el oficial primero del gobierno de Madrid, don José María Ibañez.

Aun no se ha publicado oficialmente el día en que han de tener lugar las elecciones para diputados a Cortes, y ya se habla de las aspiraciones de varios ex-constituyentes a continuar haciendo la felicidad del país.

Hé aquí las noticias que acerca de esto hemos recogido.

El ex-diputado Sr. Soto, de quien se dijo que no se presentará candidato para las próximas elecciones, se presenta por dos distritos: Ginzó y Orense.

El Sr. D. Salvador Damato se presenta candidato para el próximo Congreso por el distrito de Berja (Almería).

El Sr. Bueno y Gomez ha salido esta noche para Villacarrillo, su país, que espera representar nuevamente en el próximo Congreso.

El director del registro de la propiedad, Sr. Mosquera, se presenta candidato por Carballino.

Parece que se trata de crear en Madrid un nuevo círculo por antiguos progresistas, en el cual solo se admitirán aquellos hombres que por sus antecedentes y buenos servicios al partido que representan, sean acreedores al ingreso en dicha asociación.

Parece que acaba de ser promovido al empleo de coronel el teniente coronel D. Eduardo Bermudez, oficial de la secretaría del ministerio de la Guerra y ex-diputado constituyente por la circunscripción de Ecija.

Si el ascenso de que se trata es cierto desearíamos saber en virtud de qué méritos le ha sido concedido al Sr. Bermudez.

Y ya que el Sr. Bermudez tratamos, su hermano, ayudante que fué del regente del reino, saldrá dentro de breves días para los Estados-Unidos, a donde ha sido destinado como agregado a la plenipotencia de España cerca de aquel gobierno segun dice un periódico, si bien nosotros teníamos entendido que iba a los Estados-Unidos con una comisión del cuerpo de artillería, para examinar y recibir fusiles cuya construcción se habían encargado a las fabricas de aquel país.

Los huracanes de estos días han causado grandes destrozos en el Escorial, no quedando en el monasterio ni en los edificios del patrimonio un solo cristal, pizarra ó planchas de plomo, pues casi todas se han desprendido. Arboles seculares han sido arrancados de cuajo.

En el caso de que sea admitida la dimisión del vicepresidente del Almirantazgo, Sr. Antequera, será nombrado probablemente el Sr. Valcárcel.

El Sr. Estevez, oficial del ministerio de la Gobernación, se ha encargado del negociado del personal de gobiernos de provincias, agregado a la subsecretaría.

Hé aquí una consulta hecha por un colega que merece ser resuelta oficialmente:

«Se ha suscitado duda sobre si un teniente del ejército casado por matrimonio eclesiástico, que despues gana el empleo de capitán y se casa civilmente, ganará los derechos de viudedad para su viuda y de orfandad para sus hijos que le corresponda como tal capitán. A pesar de que para nosotros es incontestable cómo debe resolverse, convalida, sin embargo, que para evitar complicaciones y dificultades a las autoridades competentes se dictase la resolución que proceda por el ministerio a quien corresponda.»

El oficial primero del ministerio de la Gobernación, Sr. D. Pio Gullón, ha sido destinado a la subsecretaría, habiéndosele encargado del negociado general de elecciones.

Los otros cuatro oficiales de la misma clase prestarán sus servicios en las del Rio en administración y los señores Castella, Alcala Zamora y Aguado y Mora a las inmediatas órdenes del Sr. Peris y Valero, encargándose de aquellos señores, respectivamente, de las secciones de beneficencia, sanidad y establecimientos penales.

Hemos recibido la segunda entrega de los *Comentarios del Código penal reformado*, obra de un verdadero mérito científico, que publica nuestro estimado amigo y reputado jurisconsulto el Sr. D. Narciso Buenaventura Selva. En dicha segunda entrega se trata de los delitos de lesa majestad y contra la religión. Se vende a cuatro reales la entrega en las principales librerías de esta capital, y en la administración, calle de San Gregorio, números 21, 23 y 25, cuarto tercero derecha.

SECCION DE PROVINCIAS.

Cartagena 12 de Enero de 1871.

Muy señor mío: El lunes en la tarde llegó a esta en el tren-correo el Sr. Acton, ministro de Marina italiano, y el martes por la noche se le obsequió con un baile, que tuvo lugar en la casa del señor comandante general del departamento.

A la una se abrió el bufet. El Sr. Varcárcel brindó por el rey Víctor Manuel, por la marina italiana y su y a su vez lo hizo el Sr. Acton, por el rey de España, el general del departamento y la marina española: despues siguieron los brindis de otros señores, entre los cuales llamó la atención el de un médico de la armada, referente al engrandecimiento de España, debido al genovés Colon.

A las tres se retiró el ministro italiano, y los demás desfilaron a las cuatro ó cuatro y media.

Los buques italianos salieron ayer a las doce para su país con viento favorable.

Sin otra cosa, queda de V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

Quéjase los viajeros de la línea férrea de Almansa a Valencia, de que hayan desaparecido los rótulos con los

nombres de las estaciones, con lo cual se originan graves perjuicios y molestias.

Por la suspensión del secretario del gobierno la provincia de Valencia, decretada por el Sr. Pedron, gobernador interino, se ha encargado de aquel puesto el señor Espin, oficial de aquella secretaría.

La universidad de Valencia va a completar en sus aulas la facultad de filosofía y letras hasta el grado del doctorado. Vencidas las dificultades que se oponían al complemento de estos estudios, los Sres. Fillol y Villó se encargarán gratuitamente de las cátedras de Historia de la filosofía y de Estética.

El jueves último naufragó en las inmediaciones del puerto de Santa Pola, un buque de la matrícula de Villajoyosa, habiendo perecido todos los tripulantes, salvándose únicamente la mujer del capitán y un niño, que se asieron a una tabla.

La prensa gaditana se queja de que el gobierno haya resuelto que los empleados de Filipinas marchen a su destino por la vía del Istmo de Suez, embarcándose en los vapores de la empresa francesa que radica en el puerto de Marsella.

Como esta medida perjudica a las casas navieras de Cádiz, que antes contaba con el pasaje de los empleados y militares para preparar sus expediciones, se ha redactado una exposición al ministro de Ultramar, reclamando contra la indicada medida, la cual contaba el jueves con gran número de las firmas mas respetables de aquella capital.

Segun leemos en la prensa jerezana, varios panaderos se han coligado para declararse en huelga. Temiendo la autoridad que pueda hacerse extensiva a todos los del gremio esta confabulación, ha reproducido el bando que con igual motivo publicó en Cádiz el gobernador de la provincia en 29 de Noviembre del año último.

La *República*, diario de la localidad, al censurar los términos en que está concebido el bando, suplica que haya un buen acuerdo entre los dueños de tahonas y sus dependientes para evitar conflictos deplorables para todos.

El 26 del corriente se verificará en Málaga la subasta de la entubación para la entrada de aguas de Torremolinos, obra cuya realización inmediata tanta interesa a aquella capital.

A consecuencia de los repetidos desórdenes que han tenido lugar en los teatros de Málaga, el alcalde de aquella capital ha publicado un reglamento para los colises de la provincia, en el cual se dictan reglas para el público, actores, empresa, autoridad y fuerza del servicio público.

Dice un periódico de Zaragoza:

En Castejón y junto al puente sobre el Ebro, de la línea de Pamplona, se ha inundado la vía de manera que no es posible circular los trenes. La inundación ha sido tan grande que ha cubierto muchísimos árboles del soto contiguo y llegó la riada tan de improviso, que es muy posible que haya bastantes desgracias que lamentar. Los perjuicios ocasionados al ferro-carril y propietarios son incalculables.

Tambien se nos ha dicho que la acacia molinar que hay entre Villafraña y Marcella ha arrastrado con su corriente el puente de hierro llamado de la Muerte. Esta mañana, miércoles, han salido el ingeniero jefe de la vía y obras, y jefes de servicio de la mencionada línea, acompañados del ayudante de división y demás empleados del gobierno con el fin de escogitar medios para que los daños no sean mayores.

En Lérida se ha presentado una partida de doce hombres armados, que se supone sean de los mismos que hace pocos días robaron a unos viajeros en la provincia de Gerona.

El viento huracanado que reina estos días en las costas de Valencia, ha causado bastantes daños en el arbolado y sus cosechas.

Escriben de Carcagente, que si no tanto como se creyó al principio de las nieves, ha sufrido bastante la naranja, en especial en las plantaciones situadas en las partidas bajas. El fruto encuentra escasa salida.

En Córdoba había escasez de tabaco en los estancos, siendo muy de extrañar que la Hacienda, principal interesada en este asunto, lo descuide de tal manera, que hasta las personas mas enemigas de proteger el contrabando, tienen que acudir a los matuteros para surtirlos del género que necesitan.

En Cádiz se proyecta que la celebre Adelina Patti vaya a inaugurar el nuevo teatro que se construye en aquella capital.

La diputación provincial de Murcia ha pedido al Japon 500.000 cartones de semilla del gusano de la seda.

Leemos en *Los Dos Reinos* de Valencia:

«Tenemos entendido, que varios ayuntamientos de esta provincia, en vista de la resistencia que oponen los propietarios, y en especial los terratenientes de Valencia, al pago de los repartimientos del déficit municipal, van a acudir al ministro de Hacienda, esponiendo la necesidad que hay de que por este año se hagan efectivos por completo los repartimientos formados con arreglo a la ley de arbitrios de 23 de Febrero, toda vez que estos comprenden el déficit de los siete trimestres de impuesto personal que ahora el gobierno les obliga a ingresar en las arcas del Tesoro, y que habiéndolos girado la diputación provincial el 24 por 100 sobre el cupo de las contribuciones territorial ó industrial

Seria, pues, muy conveniente que el gobernador, debidamente informado, enviase alguna fuerza de guardia civil, cuya sola presencia calmaria la agitacion reinante en dicha localidad, haciendo entrar á las gentes honradas, pues, de lo contrario, no seria extraño que perdiendo la paciencia los que son blanco de innúmeros insultos, ocurrieran lances desagradables.

SECCION EXTRANJERA.

La situación de la capital de Francia va siendo cada vez mas critica, y sin que sea lícito negar á los sitiados una constancia y sufrimiento que nadie podia esperar, preciso es convenir en que, perdida la esperanza de ser socorridos por los ejércitos de Faudherbe, Chanzy y Bourbaki, no tendrán mas remedio que capitular. La defensa no habrá sido heroica bajo el punto de vista de los hechos militares; pero es indudable que ha sido grande la pertinacia, y los habitantes de París quizás hayan sufrido mas por consecuencia de las penalidades y privaciones de toda especie que llevan consigo cuatro meses de asedio, que lo que hubieran sufrido en dos ó tres grandes batallas.

Viénesse insistiendo, no sabemos con que fundamento, en que el general Trochu se preparaba á intentar un esfuerzo supremo, y que poniéndose al frente de trescientos mil hombres luchará hasta encontrar la muerte ó romper el círculo de hierro en que el conde de Moltke le tiene aprisionado. Pero juzgando de lo que pueda suceder por lo que hasta ahora ha sucedido, no vacilamos en rebajar á la tercera parte las fuerzas con que el gobernador de París podrá contar para la terrible salida de que hipotéticamente nos ocupamos.

Sabido es que exceptuando las tropas del general Vinoy y los cuerpos de marina y las hercúleas legiones de Bretaña, las masas armadas de París se componen de gente allegada, indisciplinada y poco apropiada para medir sus fuerzas con las aguerridas huestes del rey Guillermo.

Los móviles de Belleville y de la Villette entienden mas de asonadas y motines que de batallas campales, y es mas fácil invadir el cuerpo legislativo ó atacar el Hotel de Ville, que esparcirse á los certeros disparos de la artillería prusiana.

Supongamos, no obstante, que Trochu consiga reunir cien mil hombres dispuestos á morir en la demanda, ó abrirse paso por entre las líneas prusianas: supongamos que atacadas estas en su punto mas vulnerable cedan al terrible empuje, y que el señor gobernador de París consiga llegar á algunos kilómetros fuera de la capital al frente de una parte de sus diezmas tropas.

¿Qué habrá logrado con esto? Ofrecer al ejército sitiador fácil ocasión de batirlo y destruirlo antes de que consiga reunirse con cualquiera de los cuerpos que operan al Norte, al Sur ó al Este de París, pero á una distancia considerable, y que cada día se va ensanchando, pues como verán nuestros lectores en los despachos telegráficos que insertamos en otro lugar, los ejércitos de Manteuffel, Federico Carlos y von Vender prosiguen la serie de sus operaciones victoriosas, y Faidherbe, Chanzy y Bourbaki están cada vez mas lejos de París, que es su objetivo.

No extrañamos, pues, que la gran salida de Trochu no se haya verificado, ni extrañamos que la capital de Francia capitule sin que alguna llegue á verificarse, pues no conduciría á otra cosa que á un desastre sangriento. Entretanto continúa el bombardeo de los fuertes de París, cuyas obras de defensa no resultan tan sólidas como se suponía, pues los proyectiles prusianos han ocasionado en ellos grandes destrozos.

El ejército sitiador va estrechando cada vez mas su línea de ataque y descubriendo nuevas y poderosas baterías cuyos disparos se dice alcanzan ya no solo á los barrios extremos situados inmediatamente despues del recinto continuo, sino al corazón mismo de París y á sus distritos mas aristocráticos como los campos Elíseos.

Por la parte del Man, el general Chanzy sigue en retirada habiendo llegado las avanzadas prusianas, que suponemos pertenecerán al cuerpo del duque de Meklenburgo, á una legua de aquella importante ciudad.

El ejército de Bourbaki, cuyo movimiento hacia el Este anunciamos hace muchos dias, se ha batido mejor causando pérdidas bastante importantes á las tropas del general Vender; pero sufriendo él mucho mayores, pues según el parte del rey á la reina, los prusianos cogieron dos águilas y dejaron fuera de combate dos oficiales superiores, 14 oficiales y 1.300 hombres, rechazando al enemigo en toda la línea de Villerseil, Mosny y Chantel. La versión francesa de esta batalla que nos transmite la Agencia Fabra en un despacho fechado en Burdeos el 10 y que ha tardado tres dias en llegar, es enteramente distinta y da por supuesto que las tropas de Bourbaki quedaron dueñas del campo. Desgraciadamente los franceses nos tienen tan acostumbrados á ver convertidas en derrotas efectivas sus supuestos triunfos, que entre su versión y la prusiana no podemos menos de dar mayor crédito á la última; así al menos nos lo aconseja la experiencia de toda la campaña.

Pero aun suponiendo que Bourbaki hubiese obtenido alguna ventaja, esta en poco ó en nada puede favorecer á los sitiados de París que no pueden humanamente resistir mas, y que darán pruebas de fortaleza extraordinaria si consiguen prolongar la defensa quince dias mas. Ahora bien: ¿son bastantes quince dias para que los ejércitos del Norte, del Sur y del Este mas ó menos completamente batidos, pero de ningún modo victoriosos logren rehacerse, destruir á su vez las tropas de Manteuffel, Meklenburgo, Von der Tan, Federico Carlos, Wender y otros generales, y volar en auxilio de la capital? Delirio seria imaginario.

El *Steele*, despues de haber publicado un artículo virulento contra el general Trochu, ha dado una completa satisfacción al organizador de la defensa de París. Dicho periódico habia formulado los siguientes capítulos de cargos que han merecido la reprobación de todas las personas sensatas de Francia:

1.º El general Trochu, faltando á las reglas mas elementales, ha reunido en una plaza que iba á ser sitiada todas las fuerzas disponibles del país.
2.º No ha enviado á las provincias un solo organizador militar político ó administrativo.
3.º Ha ideado el armar los guardias nacionales de las afueras en vez de llamarlos á París, formando el vacío en torno de la capital.

4.º Sabiendo que no habia en los departamentos nadie para dirigir las operaciones de guerra, nos ha dejado algunos meses sin un plan de conducta.

5.º En vez de dar un ataque decisivo y general, como exigian las circunstancias y el plan acordado, hizo el 30 de Noviembre y el 2 de Diciembre una salida platónica, dejando á discreción del enemigo el ejército exterior que habia colocado en una situación ridícula.

6.º Finalmente, acaba de hacer una salida á lo Bazaraine.

Pocos dias despues de lanzar estas acusaciones, el mismo periódico da esta explicación, que puede calificarse de una verdadera palinodia.

«Si hemos formulado una acusación contra el general Trochu ha sido considerándole como personaje político y presidente del gobierno de la defensa nacional, y hasta hemos tenido el cuidado de recordar á nuestros lectores que los documentos oficiales emanados de su mano llevaban el sello de la mas completa lealtad. Te-

mos confianza en la palabra de este breton, y recordamos con placer la impresión de consuelo y de júbilo que experimentó todo París el día que su nuevo gobernador le dió á conocer por conducto del *Temps* sus principios en materia de opresión y de violencia. Este lenguaje, lleno de convicción, se grangeó el aprecio general, y en toda la línea de los bulevares, entregada hasta entonces á la agitación y á la cólera, se oyó este grito unánime: «Ese sí que es hombre honrado!» Rechazamos, pues, toda acusación que tienda á imputar al general Trochu el odioso pensamiento de perder á la república entregando su capital!»

Los diarios de Portugal dan cuenta de la organización que se está llevando á cabo así, del partido reformista, hoy en el poder, como del de oposición, progresista histórico. La dirección de este recayó en el duque Loulé, presidente; Anselmo Braamcamp, ex-ministro de Hacienda; José Luciano de Castro, ex-ministro de Gracia y Justicia; Traddese de Silveira, vizconde de Valmor y Antonio dos Santos Santos Silva; cuyo centro, según una correspondencia que *La Iberia* tiene á la vista, proyecta enviar un sentido pesame á la afligida viuda del infortunado general Prim.

Las señoras principales de Florencia han dirigido un mensaje al Sumo Pontífice, manifestando que ya que no les es posible defender sus sagrados derechos con el consejo ó con el brazo, quieren hacerlo con sus fervientes oraciones, con sus protestas y con el modesto óbolo que le ofrecen y remitan con el mensaje.

En Italia, como en Alemania y en todo el universo católico, es general el movimiento favorable al Padre Santo.

Escriben de Lyon que el número de los individuos presos con motivo de parecer cómplices en el asesinato del comandante Arnaud se eleva á 60. La instrucción marcha con toda actividad por parte de los magistrados del orden judicial civil, pero los debates tendrán lugar ante el consejo de guerra.

Dice *El Telégrafo Autógrafo* recibido anteyer: «En el Este se efectúan á estas horas grandes movimientos de tropas. Según muchos, masas considerables de tropas prusianas suben por el Aube y el Honne.

Hace dos dias que se batan mas ó menos las tropas del general Brend y del general Belliot, y es probable que antes de dos dias se libre una gran batalla en esta región.

Esperamos con impaciencia noticias sobre este hecho.

Una discusión muy interesante ha principiado en la prensa inglesa sobre el programa de la conferencia que va á abrirse en la próxima semana. Todo el mundo sabe que M. de Bismark no ha querido admitir que la conferencia se ocupe de cuestiones generales y ha protestado con energía contra la idea de llevar la guerra actual y sus consecuencias ante la conferencia. Lord Granville cede á la voluntad del canciller, y según la opinión general, las potencias no deben ocuparse mas que de la cuestión del mar Negro. Despues de esto, y despues del tiempo transcurrido para llenar todas las formalidades necesarias para hacer salir de París á Julio Favre, parece que ha tomado otro giro la opinión en Inglaterra, y muchas plumas importantes se explican en los diarios en favor de la generalización del programa de esta reunión diplomática.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica el tratado de comercio y navegación entre España y Bélgica, firmado en Madrid el 11 de Febrero de 1870.

También contiene los siguientes decretos:

—Jubilando con el haber que por clasificación le correspondía, á D. Evaristo de Castro y Rojo.

—Declarando cesante á D. Pedro Celestino Argüelles, gobernador civil de la Coruña.

—Nombrando gobernador civil de la Coruña á don Constantino Vazquez Rojo.

—Nombrando capitán general de las islas Baleares, al que lo es de Castilla la Vieja, el mariscal de campo D. Mariano Sotías del Fangar y Lledo.

—Nombrando capitán general de Castilla la Vieja, al que lo es de las islas Baleares, el mariscal de campo don Juan Acosta y Muñoz.

—Disponiendo que el brigadier D. José Fernandez de Terán y Usengo cese en el cargo de segundo cabo de la capitania general de Galicia y gobernador militar de la provincia de la Coruña.

—Nombrando segundo cabo de la capitania general de Galicia y gobernador militar de la provincia y plaza de la Coruña al brigadier D. Francisco San Martín, que actualmente desempeña este último cargo en la de León.

—Publica además la *Gaceta* el plan de distribución en dos grupos de los juzgados de primera instancia de las audiencias de Madrid y de Barcelona para su asignación respectiva á las salas de lo civil de dichos tribunales, cuyos proyectos han sido aprobados por el ministerio de Gracia y Justicia.

Por su grande interés de actualidad, insertamos á continuación la *Ley de division de distritos electorales*.

Ley de division de distritos electorales aprobada en la sesion de 30 de Diciembre de 1870.

Las Cortes Constituyentes de la nación española han aprobado el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Los distritos para las elecciones de diputados á Cortes serán los que se expresan en la division adjunta.

Art. 2.º Si en virtud de la nueva division judicial que ha de practicarse dejase de ser cabeza de partido judicial algun pueblo que sea capital de distrito electoral, la capital de este pasará al pueblo á que se traslade el juzgado, si está incluido en el distrito electoral; si no estuviese, pasará á la cabeza de partido judicial que esté dentro del distrito, y si en este no existe pueblo alguno que tuviese aquel carácter, continuará en el pueblo en que hoy se fija.

Art. 3.º En los pueblos que formen un solo distrito electoral, y exista mas de un juzgado, el juez decano ejercerá las atribuciones que en el procedimiento electoral se encomiendan á estas autoridades.

Art. 4.º En los pueblos en que la division judicial coincide con la electoral, cada juez ejercerá en su respectivo distrito las atribuciones á que se refiere el artículo anterior.

Art. 5.º En el caso de que en un mismo pueblo existan mayor número de juzgados que distritos electorales, el gobierno designará, con diez dias de anticipación á la elección, los jueces que han de ejercer aquellas atribuciones.

Art. 6.º Cuando en una misma ciudad existan mas distritos electorales que juzgados, el juez decano designará el juez ó jueces municipales que han de ejercer aquellas atribuciones en el distrito ó distritos á que no puedan asistir jueces de primera instancia.

Art. 7.º Si la capital de un distrito electoral no fuese cabeza de partido judicial, el juez municipal ejercerá las

atribuciones á que anteriormente se ha hecho referencia.

Art. 8.º Cuando en un pueblo por exceder el número de sus habitantes al que corresponde á un distrito electoral, se agregue una parte para unirse á otro distrito, se formarán en la parte segregada los colegios y secciones necesarios, con completa independencia del resto de la población.

ARTÍCULOS ADICIONALES.

1.º El gobierno aplicará desde luego la presente ley á la isla de Puerto-Rico, ajustándose, al hacerlo, al proyecto de Constitución de dicha Antilla, y en especial á su art. 10.

2.º A medida que se vaya planteando la nueva organización judicial, las atribuciones que por la ley vigente corresponden á los jueces de primera instancia serán ejercidas por los presidentes de los tribunales de partido, y en su defecto por los jueces de instrucción ó por los municipales á quienes corresponda, según lo dispuesto en los artículos de esta ley.

Palacio de las Cortes 30 de Diciembre de 1870.

PROVINCIA DE ALAVA.

Poblacion, 97.934.—Número de diputados, 2.—Tipo, 48.967.

DISTRITO DE VITORIA.

Partido judicial de La Guardia.—Todo el partido judicial, 21.621 habitantes.

Id. de Vitoria.—Vitoria, Alda, Sabando, San Vicente de Arana, Oteo, Orviso, Antoñana, Corres, Contrasta, Arlucea, Apellaniz, Marquinez, Gauna, Alegria, Salvatierra, El Burgo, Zaldueño, Arraya, San Millán y Guevara; 29.464.

DISTRITO DE AMURRIO.

Id. de Amurrio.—Todo el partido, 19.821.
Id. de Vitoria.—Lo que resta de lo no agregado á su distrito, 17.028.

Resumen.

Vitoria.....	51.085
Amurrio.....	46.849
Total.....	97.934

PROVINCIA DE ALBACETE.

Poblacion, 206.099.—Número de diputados, 5.—Tipo, 41.219.

DISTRITO DE CASAS IBAÑEZ.

Partido judicial de Casas Ibañez.—Todo, 27.694.
Id. de La Roda.—Madrigueras, 2.307.
Id. de Almansa.—Alpera, Higuera, Hoya, Gonzalo y Bonete, 7.632.

DISTRITO DE ALMANSA.

Id. de Almansa.—Menos lo agregado á Casas Ibañez, 18.280.
Id. de Albacete.—Chinchilla, Peñas de San Pedro, San Pedro y Pozuelo, 12.321.
Id. de Hellín.—Alcádozo, Pozo Hondo y Untur, 6.009.

DISTRITO DE HELLÍN.

Id. de Hellín.—Menos lo agregado á Almansa, 22.208.
Id. de Yeste.—Todo, 22.167.

DISTRITO DE ALCARAZ.

Id. de Alcaraz.—Todo, 32.448.
Id. de La Roda.—Lo no agregado á Albacete y á Casas Ibañez, 12.190.

DISTRITO DE ALBACETE.

Id. de Albacete.—Menos lo agregado á Almansa y á Alcaraz, 24.972.
Id. de La Roda.—La Roda, Montalvos, Fuensanta, Tarazona y Villargordo, 17.811.

Resumen.

Casas Ibañez.....	37.633
Almansa.....	36.610
Hellín.....	44.435
Alcaraz.....	44.638
Albacete.....	42.783
Total.....	206.099

PROVINCIA DE ALICANTE.

Poblacion 390.565.—Número de diputados, 10.—Tipo, 39.056.

DISTRITO DE ALICANTE.

Partido judicial de Alicante.—Todo, menos Villafraquez, Agost y Monforte, 41.089.

DISTRITO DE ORIHUELA.

Id. de Orihuela.—Todo, menos Torrevieja y Benijofar, 39.988.
Id. de Dolores.—Callosa de Segura, 3.906.

DISTRITO DE DOLORES.

Id. de Dolores.—Todo, menos Callosa de Segura, 27.658.
Id. de Orihuela.—Torrevieja y Ronifar, 7.270.

DISTRITO DE ELICHE.

Id. de Eliche.—Todo, menos Hondon de las Nieves, 37.096.
Id. de Alicante.—Villafraquez, 1.447.

DISTRITO DE MONÓVAR.

Id. de Monóvar.—Todo, 29.034.
Id. de Alicante y Eliche.—Agost, Monforte y Hondon de las Nieves, 8.362.

DISTRITO DE VILLENA.

Id. de Villena.—Todo, 19.740.
Id. de Jijona.—Todo, 20.878.

DISTRITO DE ALCAY.

Id. de Alcoy.—Todo, menos lo agregado á Pego, 28.869.
Id. de Concentina.—Alquería de Aznar, Almudaina, Beniloba, Benimarfull, Balones y Concentina, 10.738.

DISTRITO DE PEGO.

Id. de Pego.—Todo, 17.580.
Id. de Callosa.—Benisa, Castell de Castells.
Id. de Denia.—Tenlida.

Id. de Concentina.—Alcoer de Planes, Beniarés, Sorch, Planes y Gaynes.
Id. de Alcoy.—Alcolea, Benansan, Benifallin, Benillup, Benimaset, Ceta de Nuñez, Gorga, Millena, Muro, Bedagulla y Tollós, 24.164.

DISTRITO DE VILLAJOYOSA.

Id. de Villajoyosa.—Todo, 21.776.
Id. de Callosa.—Altea, Alfaz, Polop, Nucia, Gnadalest, Beniardá, Benimantell, Confrides, Bolla, Tárben, Cuatretoneta, Jachosa y Jamarca, 18.871.

DISTRITO DE DENIA.

Id. de Denia.—Todo, menos Tenlida, 34.396.
Id. de Callosa.—Callosa, Ensarriá y Calpe, 6.113.

Resumen.

Alicante.....	41.869
Orihuela.....	34.894
Dolores.....	34.928
Eliche.....	38.543
Monóvar.....	37.396
Villena.....	40.618
Alcoy.....	40.696
Pego.....	41.744
Villajoyosa.....	40.647
Denia.....	40.479
Total.....	390.565

PROVINCIA DE ALMERÍA.

Poblacion, 315.450.—Número de diputados, 8.—Tipo, 39.431.

DISTRITO DE VELEZ RUBIO.

Partido judicial de Velez Rubio.—Todo, 22.918.

Id. de Huercal Overa.—Huercal Overa y Arboleas, 51.434.

DISTRITO DE YERA.

Id. de Vera.—Todo, menos Cuevas, 32.479.
Id. de Huercal Overa.—Alboj, 7.910.
Id. id.—Furjuna, 2.375.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

FRENO DE AIRE COMPRIMIDO, DEL SR. BERGUE.

Informe acerca de este aparato por los ingenieros industriales de Barcelona, Sres. Perello, Rozas y Tracer.

Los trenes que circulan por los ferro-carriles son de un peso considerable y se mueven con velocidades grandes: un tren en movimiento posee una gran fuerza viva.

Las circunstancias ordinarias de la circulación exigen que los trenes se detengan con regularidad en determinados puntos de antemano conocidos, prefijados en los itinerarios; pero á veces circunstancias imprevistas, accidentales, imopinadas, exigen una para repentina en el mas corto tiempo posible, cuando acaso el tren se mueve con mayor velocidad, y cuando, tambien por acaso, la inclinación del camino es de las mas favorables para conseguir la parada.

Es de una incontestable importancia que los trenes puedan prepararse en el mas breve plazo posible, no precisamente á causa de las paradas regulares, ordinarias, de itinerarios, sino en prevision de accidentes que pudieran sobrevenir y que obligaran á hacer una parada rápida é imprevista. Bajo este punto de vista los medios generalmente empleados hasta el día para detener la marcha de los trenes son verdaderamente imperfectos.

Los sistemas de frenos inventados son innumerables; las compañías de ferro-carriles persisten, á pesar de ello, de una manera casi general en el empleo de los frenos ordinarios.

Los ingenieros que se ocupan de los ferro-carriles no pueden por menos que reconocer la conveniencia del empleo de frenos de acción mas segura, rápida y mas enérgica. Hay, pues, defectos graves en los sistemas de frenos ensayados.

Las condiciones que debe llenar un freno para acercarse á la perfección, son difíciles de reunir en un aparato de fácil instalación, de órganos poco complicados, de un manejo cómodo, que no presente trabas para las maniobras de composicion y descomposicion de los trenes.

Los frenos ordinarios, los que casi sin escepcion se emplean hoy en los ferro-carriles, están reducidos, en principio, á convertir el movimiento de rotación de las ruedas de los vehículos en un movimiento de resbalamiento.

En las paradas, con esta clase de frenos, la fuerza viva del tren se emplea en destrucción de materiales: las llantas de las ruedas, los rails, las zapatas de los frenos se desgastan, se pulverizan poco á poco, para amortiguar la velocidad del tren para pararle.

Tan grave defecto es común á cuantos sistemas de freno nosotros conocíamos.

Los frenos ordinarios tienen otros defectos tan reconocidos que no hay para qué apuntarlos.

Las locomotoras llevan siempre un freno poderoso: lo que en términos prácticos se designa con el nombre de contra-vapor.

Los inconvenientes del contra-vapor son demasiado conocidos, sobrado palpables en la práctica para que nos entretengamos en detallarlos.

Si el contra-vapor se considera como un freno, hay que clasificarle, seamos permitida la palabra, como un freno brutal: el empleo del contra-vapor no puede ser admisible mas que como recurso estremo, á falta de otros medios mas racionales, de mas fácil, de mas seguro y de mas económico uso.

Los ferro-carriles, como de lo que llevamos dicho se desprende, han carecido hasta hoy de un buen freno.

Creemos que el freno de Bergue está destinado á satisfacer por completo la necesidad que acabamos de hacer constar.

El freno de Bergue es, sin duda alguna, un invento de gran importancia, que reúne condiciones muy superiores á las de cuantos sistema de freno conocemos; y su adopcion, no lo dudamos, será, muy en breve, general en los ferro-carriles.

En principio, el freno de Bergue emplea la fuerza viva del tren en la compresion de un fluido eminentemente elástico (el aire) en crear una resistencia progresiva, tan grande como puede desearse, de una manera gradual, sin intermitencias. Basta este sencillo enunciado para hacer comprender las ventajas que pueden esperarse.

Las ventajas que reúne el freno del Sr. de Bergue son las siguientes:

Funciona á voluntad del maquinista, y hace innecesario por completo el concurso de cualquier otro agente.

La resistencia, como lo hemos indicado, se crea de una manera gradual, progresiva, sin intermitencias, sin choques, sin sacudimientos bruscos.

La energía del freno, la fuerza resistente creada, la fuerza viva absorbida en grande y en relación con la que el tren posee.

El freno se pone en acción de una manera inmediata y rápida.

El freno de Bergue, que solo por estas circunstancias seria de un excelente empleo, reúne aun otra que es de las mas importantes.

Con el freno de Bergue la destrucción del material de que antes hablamos desaparece; desaparecen el rozamiento de las zapatas de los frenos sobre las llantas de las ruedas y el resbalamiento de las llantas sobre los rails.

Estas últimas circunstancias hacen que el empleo del freno de Bergue sea de un valor incomparable para regularizar la marcha de los trenes cuando desciende, por su peso, sobre pendientes fuertes.

En pocas palabras: con mecanismo no muy complicado, de fácil manejo, de una instalación poco difícil y no muy costosa, el freno de Bergue ofrece un medio muy perfecto para asegurar la parada de los trenes con las mejores condiciones que pueden desearse.

- 1.º Con rapidez y con energía.
- 2.º Sin desperfectos de los vehículos.
- 3.º Sin ejercer acción destructiva sobre los rails.

Los experimentos hechos en el freno de Bergue, acerca de la manera de funcionar, han sido completamente satisfactorios, según consta en un informe dado por distinguidos ingenieros franceses.

Es indudable que un largo empleo hará patente las ventajas que hemos indicado, relativas á la conservación de los vehículos y á la mayor duración de los rails en la proximidad de las estaciones, en las pendientes de gran inclinación y en todos aquellos sitios que con frecuencia se recurre al empleo de los frenos.

Al consignar la importancia del freno del señor de Bergue y sus grandes ventajas comparativamente á los frenos generalmente en uso, experimentamos una verdadera satisfacción, y con gran complacencia emitimos el presente informe, llamando la atención de las personas competentes sobre tan notable invento.

Barcelona 10 de Julio de 1868.—El ingeniero mecánico, ex-ingeniero jefe del material y de la tracción en los ferro-carriles de Almansa á Valencia y Tarragona y de otros ferro-carriles, á Perelló.—El ingeniero industrial y catedrático, Francisco de P. Rojas.—El ingeniero mecánico y catedrático de la escuela de ingenieros industriales, Antonio Traver.

GACETILLAS.

PÉRDIDA.

En la noche del jueves se extravió desde la calle Ancha de San Bernardo á la de Fuencarral, esquina á la del Arco de Santa María, pasando por las de la Luna y Desengaño, un pañolón de ocho puntas de merino negro.

La persona que lo haya encontrado se servirá entregarlo